

**Proyecto de investigación aplicado: empoderamiento comunitario, un logro colectivo desde
la autogestión con mujeres víctimas del conflicto armado en Juradó, Chocó**

Psi. Sory Stephany Murillo Arboleda

Asesor

Mg. Iván David Aristizábal Murillo.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH

Maestría en Psicología Comunitaria

2025

Agradecimientos

Este trabajo no habría sido posible sin la colaboración, entrega y confianza de las mujeres víctimas del conflicto armado en el municipio de Juradó, en el departamento del Chocó. Su valentía, resiliencia y compromiso con el proceso de empoderamiento desde la autogestión me permitieron no solo desarrollar esta investigación, sino también enriquecer mi visión de lo que significa construir esperanza en medio de la adversidad. A cada una de ellas, mi más profundo agradecimiento y admiración.

Extiendo también mi gratitud a mi director de proyecto de investigación aplicado, Iván David Aristizábal Murillo, por su acompañamiento cercano, la paciencia y el rigor académico con que orientó este trabajo. A la docente Ángela Mayorga, por su apoyo fundamental, sus aportes significativos y su calidad humana, que fueron una guía invaluable durante este camino. A la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD, por brindarme el espacio académico y los recursos necesarios para llevar a cabo este proyecto; y a cada docente del programa de Maestría en Psicología Comunitaria, por compartir sus conocimientos y sembrar en mí la motivación para seguir aportando a la transformación social desde mi quehacer profesional. Infinitas gracias a aquellas personas que se cruzaron en mi camino para enseñarme y apoyarme directa e indirectamente con todo lo que llegué a necesitar en este importante y valioso proceso. Finalmente, agradezco a mi familia y a mis seres queridos, quienes, con su apoyo incondicional, y aliento me acompañaron en cada etapa de este proceso. Este logro también es suyo.

A todos, ¡infinitas gracias!

Dedicatoria

A **Dios**, fuente de fortaleza y sabiduría, por ser mi guía en cada paso de este y todos mis caminos. A él le entrego este logro, fruto de su gracia, de su luz e infinita misericordia que me sostuvo cuando sentí desfallecer.

Dedico este gran logro con todo mi amor y gratitud a mi padre **Luis Murillo** y a mi madre; **Fermina Arboleda**, pilares fundamentales en mi vida. Gracias por ser mi bastón, apoyo y motivación. A mis hermanos **Juan, Anger y Leiner** y a mis adorados sobrinos; **Seth, Sofía y Joseph**, que con su ternura y alegría me recuerdan constantemente la importancia de soñar y construir un futuro mejor.

De manera muy especial, dedico este logro a la memoria de mi hermano **Lucho**, quien partió demasiado pronto y no alcanzó a verme triunfar, ni compartir mis logros. Desde el inicio, mi deseo por superarme estuvo inspirado en ayudarlo a él, y aunque ya no está físicamente, su recuerdo ha sido y será mi motor y mi mayor razón para no rendirme. Este triunfo también es suyo, porque siempre vivirá en mi corazón.

A mis hermanas **Carmen, Mayra, Bessy y Nandy**; que son tan importantes en mi vida y que han sido un sostén invaluable, al igual que algunos amigos que me han acompañado en los momentos más difíciles de transitar por la academia.

Gracias. Sory Stephany Murillo.

Resumen

El presente proyecto de investigación aplicada explora el potencial de la autogestión como herramienta de empoderamiento para mujeres víctimas del conflicto armado desde un enfoque cualitativo, donde se plantea que estas mujeres han sufrido por situaciones y vulneraciones que han afectado su bienestar psicosocial, requiriendo intervenciones que trasciendan lo asistencial y promuevan su autonomía desde la participación.

La autogestión, se presenta como un proceso mediante el cual las mujeres toman control sobre sus vidas, identifican sus necesidades, movilizan recursos y proponen estrategias para abordar sus problemáticas, implicando una variación de paradigma que promueve un rol como agentes de cambio y transformación dentro de la comunidad.

Desde la psicología comunitaria, se propone facilitar espacios para el encuentro, el diálogo y la construcción colectiva de conocimientos y experiencias; estos procesos participativos, fortalecen las redes de apoyo, la cohesión comunitaria y el empoderamiento individual y colectivo.

El artículo permite ahondar en los conceptos teóricos que conducen hacia una práctica social de manera que ayude a promover la reconstrucción del tejido social desde el campo investigativo, desde una metodología de Investigación Acción Participativa (IAP) con diseño descriptivo, en modalidad de investigación aplicada, que articula la animación sociocultural como estrategia central para el empoderamiento comunitario y la autogestión en mujeres víctimas del conflicto armado del municipio de Juradó. El diseño metodológico se estructura en cinco fases secuenciales, adaptadas de la propuesta de Sánchez Mori (2008) y contextualizadas a las particularidades territoriales de la población. La implementación de la IAP combina técnicas como entrevistas semiestructuradas, talleres grupales participativos y observación participante,

configurando un Diagnóstico Rápido Participativo que se desarrolla mediante espacios presenciales y virtuales, apoyados en Tecnologías de la Información y Comunicaciones (TIC).

El campo investigativo se nutre de esta experiencia aplicada para generar conocimiento situado sobre procesos de empoderamiento que fortalezcan las capacidades de autogestión individual y colectiva de las participantes. Se proyecta documentar y describir estrategias metodológicas replicables que demuestren cómo la IAP puede activar recursos endógenos y catalizar transformaciones sostenibles en territorios afectados por la violencia, contribuyendo al desarrollo teórico-práctico de la psicología comunitaria en contextos de postconflicto y aportando evidencia empírica sobre la efectividad de estos enfoques participativos en la construcción de alternativas comunitarias autónomas.

Palabras claves: Empoderamiento, Autogestión, Participación social, Bienestar subjetivo, comunidad.

Abstract

This applied research project explores the potential of self-management as an empowerment tool for women victims of the armed conflict from a qualitative perspective. It posits that these women have suffered from situations and violations that have affected their psychosocial well-being, requiring interventions that transcend care and promote their autonomy through participation.

Self-management is presented as a process through which women take control of their lives, identify their needs, mobilize resources, and propose strategies to address their problems. This implies a paradigm shift that promotes their role as agents of change and transformation within the community.

From a community psychology perspective, the project proposes facilitating spaces for encounter, dialogue, and the collective construction of knowledge and experiences. These participatory processes strengthen support networks, community cohesion, and individual and collective empowerment.

This article delves into the theoretical concepts that lead to a social practice that helps promote the reconstruction of the social fabric from the research field, using a Participatory Action Research (PAR) methodology with a descriptive design, in an applied research modality, which articulates sociocultural animation as a central strategy for community empowerment and self-management among women victims of the armed conflict in the municipality of Juradó. The methodological design is structured in five sequential phases, adapted from Sánchez Mori's (2008) proposal and contextualized to the territorial specificities of the population. The implementation of the PAR combines techniques such as semi-structured interviews, participatory group workshops, and participant observation, configuring a Participatory Rapid

Assessment (PAR) that is developed through in-person and virtual spaces, supported by Information and Communication Technologies (ICT).

The research field draws on this applied experience to generate situated knowledge about empowerment processes that strengthen the participants' individual and collective self-management capacities. The project aims to document and describe replicable methodological strategies that demonstrate how PAR can activate endogenous resources and catalyze sustainable transformations in territories affected by violence. This will contribute to the theoretical and practical development of community psychology in post-conflict contexts and provide empirical evidence on the effectiveness of these participatory approaches in building autonomous community alternatives.

Keywords: Empowerment, Self-management, Social participation, Subjective well-being, community.

Tabla de Contenido

Introducción	13
Planteamiento del Problema	16
Descripción del Problema	16
Pregunta de Investigación	21
Objetivos	22
Objetivo General	22
Objetivos Específicos	22
Justificación	23
Antecedentes	26
Estado del Arte	26
Antecedentes Internacionales	26
Antecedentes Nacionales	27
Marco Teórico	30
Empoderamiento: Un Camino Hacia su Conceptualización	30
Autogestión Como Proceso Hacia la Autonomía Individual y Colectiva	33
Dinámicas del Conflicto Armado en Chocó	37
Impactos Psicosociales en Mujeres Víctimas del Conflicto Armado	38
Bienestar Psicológico en Mujeres Víctimas del Conflicto Armado	39
Marco Normativo	42
Políticas Públicas Territoriales	44
Desarrollo del Proceso Metodológico	46
Paradigma	46

Enfoque	46
Población Participante.....	47
Muestra.....	47
Criterios de Inclusión	48
Metodologías Participativas Utilizadas para el Empoderamiento Comunitario	50
La Investigación Acción Participativa (IAP)	50
Animación Sociocultural.....	50
Técnicas Participativas Específicas.....	51
Modelo de Intervención Propuesto	51
Técnicas e Instrumentos	52
Técnicas de Recolección de Datos	52
Procedimientos.....	55
Resultados Generados en el Proceso.....	62
Conclusiones.....	71
Recomendaciones	78
Referencias Bibliográficas	81
Apéndices.....	94

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Centro del Municipio de Juradó</i>	16
Figura 2 <i>Dimensiones Fundamentales para Abordar el Empoderamiento</i>	31
Figura 3 <i>Autogestión Comunitaria</i>	34
Figura 4 <i>Dimensiones del Bienestar Psicológico</i>	41
Figura 5 <i>Políticas Públicas de Víctimas de la Violencia por Conflicto Armado</i>	43
Figura 6 <i>Lecciones Aprendidas a partir de las Políticas Públicas para Mujeres Víctimas</i>	45
Figura 7 <i>Dimensiones del Bienestar Personal</i>	54
Figura 8 <i>Transformación de las Participantes a Partir del Monitoreo</i>	69

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Fases de Ejecución del Proyecto Aplicado</i>	56
Tabla 2 <i>Fases para Aplicación de Talleres Grupales</i>	58
Tabla 3 <i>Características y Componentes de la Escala de Bienestar Psicológico</i>	59

Lista de Apéndice

Apéndice A <i>Enlace de Apéndices</i>	94
--	----

Introducción

El municipio de Juradó se distingue por su privilegiada ubicación geográfica, ubicándose al noroccidente del departamento del Chocó, estableciendo contacto directo con la hermana república de Panamá en su frontera; hacia el sur se extiende hasta el municipio de Bahía Solano, al poniente se abre al majestuoso océano Pacífico, mientras que hacia el oriente, colinda con el territorio de Río sucio, completando así su perímetro departamental; esto, con el fin de ubicar de manera contextual y territorial el desarrollo de dicha investigación.

El conflicto armado en Colombia ha generado profundas afectaciones en el tejido social del país, con un impacto particularmente significativo en las mujeres, quienes han enfrentado múltiples formas de victimización que han vulnerado sus derechos fundamentales y alterado sus dinámicas familiares y comunitarias; Ahora bien, el municipio de Juradó, ubicado en el departamento del Chocó, no ha sido ajeno a esta realidad, siendo escenario de diversas manifestaciones de violencia que han afectado especialmente esta población.

Frente a este panorama, surge la necesidad de implementar estrategias que trascienden el enfoque asistencialista tradicionalmente utilizado en la atención a víctimas, para dar paso a iniciativas que promuevan el empoderamiento y la participación activa de las mujeres en la reconstrucción de sus proyectos de vida y el fortalecimiento del tejido social de sus comunidades; de allí, que la autogestión comunitaria emerja, como una herramienta esencial en este proceso, al permitir que las mujeres se reconozcan como agentes de cambio, capaces de identificar sus propias necesidades, movilizar recursos y diseñar estrategias para abordar sus problemáticas.

Esta investigación aplicada, se desarrolla desde el enfoque cualitativo en la psicología comunitaria, la cual proporciona un marco teórico y metodológico pertinente para facilitar

espacios de encuentro, diálogo y construcción colectiva de conocimientos y experiencias; a través, de la implementación de técnicas participativas que buscan reconocer las dinámicas comunitarias existentes, desarrollar habilidades de liderazgo y fortalecer los procesos de empoderamiento de las mujeres víctimas del conflicto armado en Juradó.

La población participante está constituida por mujeres víctimas del conflicto armado residentes en el municipio de Juradó, quienes a pesar de las adversidades enfrentadas, mantienen la capacidad y el potencial para convertirse en protagonistas de su propia transformación y la de su entorno; por su lado, el alcance de este estudio, comprende el desarrollo de un diagnóstico rápido participativo para identificar las dinámicas de participación actuales, seguido de la implementación de estrategias para el fortalecimiento del liderazgo y el empoderamiento comunitario; por tanto, los resultados de la investigación en este proyecto aplicado, contribuirán no solo a la comprensión teórica de los procesos de autogestión y empoderamiento comunitario en contextos de posconflicto, sino también a la generación de herramientas prácticas que puedan ser replicadas en contextos similares.

Finalmente, este trabajo realizó consideraciones metodológicas que permitieron diseñar y validar una guía metodológica, orientada a facilitar la implementación de procesos participativos similares y como respuesta a la necesidad de contar con herramientas metodológicas específicas para el trabajo con mujeres víctimas del conflicto armado, para la implementación de actividades participativas orientados al empoderamiento comunitario mediante la autogestión.

Proporcionando un marco de referencia para investigadores y profesionales interesados en promover la autogestión comunitaria desde enfoques transformadores.

La guía tiene como objetivo central facilitar procesos de empoderamiento en esta población a través de metodologías participativas que fomenten el bienestar subjetivo desde tres

ejes fundamentales: el procesamiento de experiencias traumáticas, el reconocimiento de derechos y el desarrollo de capacidades de liderazgo. El instrumento metodológico, sometido a validación por expertos, articula objetivos específicos que van desde la provisión de herramientas para la facilitación efectiva de talleres hasta el fomento de redes de apoyo entre mujeres víctimas del conflicto armado, pasando por la creación de espacios seguros de encuentro y escucha, y la potenciación de habilidades para la participación activa en espacios de liderazgo comunitario. El proceso metodológico se desarrolla durante un período aproximado a seis meses, estructurado en cinco fases interconectadas que siguen un ciclo sistemático, donde cada fase mantiene objetivos particulares que permiten una progresión coherente hacia la autogestión comunitaria. Esta propuesta metodológica busca contribuir a la sostenibilidad de los procesos comunitarios en contextos específicos como el municipio de Juradó, Chocó, proporcionando un recurso práctico que fortalezca tanto el empoderamiento individual como el bienestar colectivo de las mujeres y su comunidad.

La relevancia de esta investigación radica en su capacidad para articular la teoría con la práctica, generando conocimiento situado que responde a las necesidades específicas del territorio y sus habitantes. A través de la Investigación Acción Participativa, se busca no solo documentar experiencias, sino también activar procesos de cambio social que fortalezcan el tejido comunitario y promuevan la construcción de alternativas sostenibles de desarrollo local. En este sentido, el estudio se posiciona como una contribución significativa al campo de la psicología comunitaria, ofreciendo evidencia empírica sobre la efectividad de metodologías participativas en la transformación de realidades marcadas por la violencia y la exclusión social.

Planteamiento del Problema

Descripción del Problema

Las mujeres víctimas del conflicto armado en el municipio de Juradó-Chocó, han enfrentado diversas situaciones de violencia, desplazamiento forzado y vulneración en sus derechos humanos, lo cual ha impactado significativamente su bienestar psicosocial y su capacidad de empoderamiento y autogestión comunitaria; con estas experiencias, muchas de estas mujeres se han visto obligadas a abandonar sus territorios, perdiendo sus redes de apoyo, sus medios de subsistencia y su sentido de pertenencia a una comunidad.

Figura 1

Centro del Municipio de Juradó



La ausencia de una atención psicosocial adecuada y pertinente para las víctimas del conflicto armado puede generar consecuencias graves que trascienden el ámbito individual, manifestándose en predisposición social adversa, incremento y normalización de la violencia de género, entre otras problemáticas sociales (Ramos, Céspedes & García, 2018). Esta situación se ve agravada por la necesidad de que la atención psicosocial considere enfoques de género y derechos humanos que permitan a las víctimas transformarse en ciudadanas que exigen sus

derechos; es por ello, que la idea de esta propuesta, se presenta debido a la falta de registros previos de una intervención psicosocial dirigida a este enfoque diferencial, donde las mujeres potencien sus habilidades y así logren satisfacer sus necesidades básicas y de esta manera transformen su cosmovisión, logrando así un cambio social a partir de la potenciación o empoderamiento comunitario.

Este grupo poblacional de mujeres, que han sido víctimas de una guerra territorial por grupos al margen de la ley, enfrentan una serie de desafíos que limitan su empoderamiento comunitario y su capacidad para participar activamente en la reconstrucción de sus comunidades. No se deben desconocer los esfuerzos realizados por múltiples actores que trabajan en aras de promover la inclusión y el empoderamiento de estas mujeres, aun cuando siguen existiendo barreras que dificultan su plena participación y acceso a recursos y oportunidades.

El contexto socioeconómico del departamento de Chocó, donde se ubica el municipio de Juradó, presenta condiciones de vulnerabilidad extrema que constituyen un obstáculo significativo para el desarrollo de estrategias de autogestión comunitaria. En 2022, Chocó fue el departamento del Litoral del pacífico y del país con la tasa más alta de pobreza monetaria (66,7 %) y de pobreza monetaria extrema (44,2 %) Juradó en el departamento de Chocó - Municipio y alcaldía de Colombia (DANE, 2023). Esta situación de precariedad económica se enmarca en los indicadores nacionales de pobreza multidimensional, donde el 24,4% de la población de los municipios PDET están en situación de pobreza multidimensional Pages - SISPRO - Sistema Integrado de Información de la Protección Social (DANE, 2024), categoría bajo la cual se encuentra clasificado Juradó como municipio priorizado por las afectaciones por el conflicto armado.

Uno de los principales desafíos, es la persistencia en cuanto a las normas y prácticas culturales que persisten dentro de la discriminación de género y que también limitan el ejercicio de los derechos de la mujer; lo que hace que exista, un aislamiento en las mujeres con roles tradicionales y sean excluidas de espacios de toma de decisiones, lo que contribuye a su invisibilización y a la reproducción de relaciones de poder desiguales en la comunidad, permitiendo verlas como población mayormente vulnerada, no solamente afectadas por los enfrentamientos de grupos armados, sino también por las situaciones que emergen de ello.

Además, la falta de acceso a ciertos recursos económicos, educativos y laborales, así como la exposición a altos niveles de violencia de género, dificultan la capacidad de las mujeres víctimas del conflicto para empoderarse y participar activamente en la reconstrucción de sus comunidades y del lugar que pueden ocupar en ella. Esta situación refleja entonces, una interseccionalidad de vulnerabilidades que limita sus posibilidades de empoderamiento económico. Por su parte, la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, ha reconocido que a las víctimas se les hizo entrega de 16 toneladas de ayuda humanitaria inmediata, por valor de \$171 millones, para la población Conflictos armados, violencia sexual, narcotráfico y minería ilegal atentan contra la mujer rural | UN Women – Colombia de Juradó (Unidad para las Víctimas, 2024), evidenciando la dependencia de ayuda humanitaria que caracteriza la supervivencia económica en este territorio. Esta realidad contrasta con los objetivos de autogestión, ya que las condiciones estructurales del municipio requieren intervenciones estatales constantes para garantizar la subsistencia básica de la población víctima

Por otro lado, la ausencia de mecanismos efectivos para garantizar su participación en los procesos de paz y reconciliación, limitan su capacidad para contribuir de manera significativa a la construcción de un significativo desarrollo sostenible en el que se prolongue a través del

tiempo en sus comunidades, donde también, a pesar de los esfuerzos realizados por el estado y diversas organizaciones, aún persisten grandes desafíos para lograr la reparación integral de las mismas y su efectiva inclusión social, económica y política en los procesos de reconstrucción del tejido comunitario; de allí que frecuentemente, este grupo poblacional se enfrente a situaciones de discriminación, estigmatización y revictimización, lo que dificulta su capacidad de resiliencia y su participación activa en cuanto a la toma de decisiones que afectan el futuro de ellas y el de su comunidad.

Las iniciativas de empoderamiento comunitario a través de la autogestión en mujeres víctimas enfrentan desafíos estructurales significativos en contextos como el del municipio de Juradó. La Unidad para las Víctimas ha desarrollado espacios de participación donde Aproximadamente 60 mujeres participaron en el conversatorio “Dignificando a las mujeres víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado y el poder transformador para seguir avanzando y alcanzar una Paz Total” Población víctima del conflicto armado en Colombia - ICETEX (Unidad para las Víctimas, 2023). Sin embargo, estos esfuerzos institucionales deben articularse con las realidades socioeconómicas locales, considerando que las limitaciones en recursos económicos y oportunidades productivas en territorios como Juradó condicionan las posibilidades reales de materializar procesos de autogestión sostenibles y transformadores para las mujeres víctimas del conflicto armado.

En este contexto, es fundamental abordar estas barreras desde la necesidad de explorar estrategias y metodologías participativas, que promuevan la potenciación de una comunidad, desde la autogestión de estas mujeres víctimas del conflicto armado, con el fin de que puedan transformar su realidad psicosocial, reconstruir sus proyectos de vida y aportar de manera significativa al desarrollo sostenible de su comunidad.

La implementación de actividades orientadas al fortalecimiento de capacidades resulta fundamental para que la población dirigida reconozca y valore su potencial como agente de cambio y liderazgo social; es por ello, que se busca realizar la construcción de un protocolo de participación efectiva de las víctimas que surgen de un amplio ejercicio deliberativo que recogió aportes de organizaciones de víctimas y entidades estatales Equipos de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial - Red Centroamericana de Memoria, con el propósito de desarrollar capacidades individuales y colectivas que faciliten su participación plena en la vida comunitaria y el acceso efectivo a sus derechos constitucionales (Unidad para las Víctimas, 2023).

El abordaje de la problemática de empoderamiento y autogestión en mujeres víctimas del conflicto armado cobra especial relevancia en el contexto colombiano actual, considerando que la Unidad para las Víctimas ha mostrado resultados positivos en la implementación de programas de reparación integral durante 2023 y el primer semestre de 2024, lo que evidencia la necesidad de continuar fortaleciendo estos procesos; particularmente, el desarrollo de capacidades personales y sociales en mujeres víctimas del conflicto armado ha generado cambios concretos en las relaciones de género y el fortalecimiento del tejido social colaborativo (Fundación ADEY, 2024).

Esta situación conlleva la necesidad de indagar sobre los enfoques teóricos y metodológicos más pertinentes para el trabajo con esta población, identificar las técnicas participativas de mayor efectividad en contextos de post-conflicto, comprender las necesidades específicas y los recursos disponibles de las mujeres víctimas residentes en comunidades rurales, así como analizar los factores culturales, sociales y políticos que inciden en su capacidad de empoderamiento y desarrollo de procesos de autogestión comunitaria.

Pregunta de Investigación

En el marco de la reparación integral a víctimas del conflicto armado, la presente investigación aborda la siguiente pregunta:

¿Cómo promover el empoderamiento y la autogestión comunitaria a través de la aplicación de técnicas participativas en mujeres víctimas del conflicto armado del municipio de Juradó, con el fin de fomentar el bienestar subjetivo?

Objetivos

En esta investigación se plantea como principal propósito contribuir al fortalecimiento y empoderamiento de las mujeres víctimas del conflicto armado en el municipio de Juradó, a través de procesos de autogestión comunitaria que permitan su participación activa y el desarrollo de capacidades de liderazgo; para alcanzar este fin, se establecen los siguientes objetivos:

Objetivo General

Fomentar el empoderamiento comunitario a partir de la autogestión comunitaria de mujeres víctimas de conflicto armado en el municipio de Juradó.

Objetivos Específicos

Reconocer las formas de participación comunitaria de las mujeres víctimas del conflicto armado, a partir de los hallazgos surgidos en los talleres de cartografía social.

Desarrollar habilidades de liderazgo en mujeres víctimas del conflicto armado en el municipio de Juradó con la implementación de técnicas participativas.

Fortalecer el proceso de empoderamiento desde las dinámicas de participación y liderazgo a partir de la implementación de técnicas participativas.

Justificación

El empoderamiento y la autogestión comunitaria de las mujeres víctimas del conflicto armado, son aspectos fundamentales para lograr su reparación integral y su inclusión efectiva en los procesos de construcción de paz y desarrollo sostenible en Colombia; estas mujeres, han sufrido graves violaciones a sus derechos humanos, desplazamiento forzado, pérdida de bienes y redes de apoyo, lo que ha impactado significativamente su bienestar psicosocial y su capacidad de desenvolverse asertivamente en el entorno.

En este contexto, es fundamental explorar enfoques teóricos y una metodología cualitativa que promuevan el empoderamiento y la autogestión comunitaria de estas mujeres, a través de la aplicación de técnicas participativas que respeten la identidad cultural, y las necesidades específicas, como también los recursos disponibles. Estas técnicas deben fomentar la participación activa, la toma de decisiones colectiva y la gestión autónoma de los procesos comunitarios, permitiendo finalmente fortalecer así la autonomía de la población objeto, su sentido de pertenencia y su capacidad de transformar su realidad psicosocial.

Abordar esta problemática es crucial, no solamente para contribuir a la reparación integral de las mujeres víctimas, fortalecer su resiliencia y su participación para la transformación de su realidad, sino también para promover el desarrollo sostenible de las comunidades afectadas por el conflicto armado en el territorio; además, este enfoque se alinea con los principios de la justicia transicional, los derechos humanos y el enfoque diferencial de género, reconociendo la importancia de empoderar a las mujeres como agentes de cambio y paz. Este proyecto adquiere especial relevancia por múltiples razones:

Existe una necesidad social apremiante, de atender las consecuencias del desplazamiento forzado y la violencia que han experimentado estas mujeres, quienes han perdido sus redes de

apoyo, medios de subsistencia y sentido de pertenencia comunitaria; de allí, que la falta de registros previos de intervenciones psicosociales específicamente dirigidas a este grupo poblacional en Juradó evidencia un vacío significativo en la atención requerida.

Desde una perspectiva práctica, el proyecto se justifica por su potencial para transformar las realidades psicosociales de las participantes y a su vez del resto de mujeres que pertenecen a la comunidad; por lo tanto, la intervención propuesta busca implícitamente fortalecer la resiliencia y promover la participación activa de las mujeres en procesos comunitarios, lo cual es fundamental para el desarrollo sostenible de la región.

Metodológicamente, el enfoque cualitativo y participativo seleccionado, permite abordar la complejidad de la problemática desde una perspectiva integral, facilitando la comprensión profunda de las necesidades específicas de las participantes y los factores culturales, sociales y políticos que influyen en su capacidad de empoderamiento en la comunidad.

El proyecto ofrece una muestra potencial de impacto a largo plazo, debido a que busca desarrollar capacidades de liderazgo y autogestión que permitirán a las participantes convertirse en agentes activos de cambio en sus comunidades, esto no solo beneficiará a las mujeres de manera directa al estar involucradas, sino que podría generar un efecto multiplicador en toda la comunidad.

La autogestión comunitaria se configura como un proceso que emerge desde las bases sociales, constituyendo una respuesta organizativa a las dinámicas centralistas y hegemónicas tradicionalmente impuestas por el Estado en la estructuración social. Este fenómeno representa un modelo alternativo de organización social y comunitaria donde los miembros de una comunidad u organización asumen un rol activo y consciente en la toma de decisiones relacionadas con los asuntos que impactan directamente su realidad cotidiana y su desarrollo

colectivo (Rodríguez et al., 2024). La autogestión promueve una distribución más equitativa del poder y estimula los procesos de acción colectiva organizados y autónomos que responden a las necesidades específicas de cada contexto comunitario.

Investigar y promover el empoderamiento y la autogestión comunitaria a través de técnicas participativas puede generar importantes contribuciones teóricas y prácticas para el campo de la psicología comunitaria, el trabajo social y los estudios de género, como también para el diseño e implementación de políticas públicas y programas de reparación integral a las mujeres víctimas del conflicto armado.

Antecedentes

Estado del Arte

El empoderamiento comunitario y la autogestión en mujeres víctimas del conflicto armado constituye un campo de investigación que ha cobrado relevancia significativa en el panorama internacional, donde estudios desarrollados en contextos postconflicto de países como Guatemala y El Salvador han demostrado la eficacia de los procesos de Animación Sociocultural como herramienta transformadora para la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento de capacidades comunitarias en poblaciones vulneradas por la violencia.

Antecedentes Internacionales

Villa, Londoño y Barrera (2015) subrayan la relevancia de "la reconstrucción del tejido social, en la generación de procesos de reconciliación y la transformación del sujeto individual y colectivo", procesos en los cuales las metodologías participativas y de animación sociocultural han jugado un papel central.

Estudios como los de Morales-Reyes y González-Cabañas (2021) sobre cooperativas de mujeres en Guatemala, ofrecen importantes lecciones sobre la sostenibilidad de los procesos de autogestión en la reconstrucción posconflicto, destacando la importancia del reconocimiento formal de las organizaciones y el acceso a capital semilla como factores críticos de sostenibilidad.

Por otro lado, los estudios desarrollados por Velásquez (2022), antropóloga guatemalteca, documenta procesos sistemáticos de violencia sexual relacionada con el conflicto armado, evidenciando así la necesidad de existencia e implementación de procesos de empoderamiento que permitan la trascendencia de la victimización. Por su lado, en el Salvador, las investigaciones han documentado experiencias de mujeres rurales que desarrollaron procesos de

organización comunitaria a través de metodologías participativas, exponiendo transformaciones significativas en sus capacidades de agencia y liderazgo territorial (Martínez & Sánchez, 2019; CLADEM, 2018).

Algunos estudios académicos latinoamericanos coinciden en que los procesos de empoderamiento de mujeres víctimas del conflicto armado requieren enfoques integrales que articulen la psicología comunitaria, la animación sociocultural y las metodologías participativas, evidenciando la pertinencia de investigaciones aplicadas que documenten sistemáticamente estos procesos transformadores (Segovia & Defensoría del Pueblo, 2020; Red Feminista Antimilitarista, 2021).

Antecedentes Nacionales

Colombia ha generado importantes contribuciones desde la psicología comunitaria y el trabajo social, donde investigaciones recientes han explorado las violaciones a los derechos humanos que sufrieron las mujeres, el impacto psicosocial de las mismas, las estrategias utilizadas por las mujeres para hacer frente a la violencia y sus procesos de empoderamiento como agentes transformadores (Aranguren, 2017; OIM Colombia, 2024).

Siendo así, el país ha contado con diversas experiencias de intervención psicosocial con mujeres víctimas del conflicto armado que ofrecen importantes aprendizajes. El Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas (PAPSIVI) del Ministerio de Salud ha desarrollado lineamientos específicos para la atención diferencial a mujeres, aunque su implementación en territorios como el Chocó ha enfrentado limitaciones relacionadas con la accesibilidad geográfica y la pertinencia cultural (Ministerio de Salud, 2020).

Para nuestra población, hay estudios comparativos que han evidenciado similitudes con otros contextos latinoamericanos. Por ejemplo; Buitrago Echeverry (2021) analiza el

empoderamiento y resistencia de las mujeres desplazadas víctimas del conflicto armado colombiano, documentando procesos que encuentran paralelos en las experiencias centroamericanas; por tanto, las investigaciones regionales han demostrado que los colectivos más desfavorecidos parecían hallar una salida a la inequidad, las consecuencias del etnocentrismo y el genocidio que padecieron durante parte del enfrentamiento a través de procesos de empoderamiento comunitario mediados por metodologías de animación sociocultural.

Algunas experiencias significativas como el trabajo de la Corporación Sisma Mujer con su metodología de "Círculos de Sanación" en el Pacífico, o el programa "Mujeres Tejedoras de Vida" en el Putumayo, han demostrado la efectividad de abordajes que integran la recuperación emocional, el fortalecimiento de liderazgos y la construcción de iniciativas productivas desde una perspectiva feminista y territorial (Mosquera-Vallejo y Rodríguez-Morales, 2021).

Los estudios contemporáneos han mostrado que las mujeres víctimas del conflicto armado han desarrollado capacidades de liderazgo y participación en escenarios de planeación local de la paz y el desarrollo, evidenciando procesos de fortalecimiento comunitario y construcción de nuevas ciudadanías (UN Women Colombia, 2019; Human Rights Watch, 2024); por su lado, para el contexto regional del Pacífico colombiano, investigaciones recientes han documentado las dinámicas de resistencia y organización comunitaria de las comunidades afrodescendientes, resaltando su capacidad de agencia y transformación social ante contextos de violencia y exclusión histórica, así como el papel de la animación sociocultural como herramienta de fortalecimiento identitario y comunitario (Universidad Católica de Colombia, 2018-2019; Defensoría del Pueblo, 2024). No obstante, específicamente en el municipio de Juradó, departamento del Chocó, no se registran investigaciones previas que documenten

procesos sistemáticos de intervención psicosocial orientados al empoderamiento y autogestión comunitaria en mujeres víctimas del conflicto armado a través de metodologías de Animación Sociocultural desde la psicología comunitaria, lo cual justifica la pertinencia, novedad y aporte científico del presente estudio en este territorio fronterizo con características socioculturales, geográficas y económicas particulares del Pacífico chocono.

Marco Teórico

En este apartado se presentan las teorías que fundamentan el proyecto aplicado, basadas en el empoderamiento comunitario, la autogestión y el enfoque de género diferencial, articuladas en el contexto de mujeres víctimas del conflicto armado en territorios étnicos del Pacífico colombiano.

Empoderamiento: Un Camino Hacia su Conceptualización

El término empoderamiento, tiene sus raíces en los movimientos sociales de los años sesenta y posteriormente fue interpretado por la psicología comunitaria; de allí que, Musitu y Buelga (2023) retoman los postulados de Rappaport definiendo el empoderamiento como "el proceso por el que las personas, organizaciones y comunidades adquieren control y dominio de sus vidas, vinculando las fortalezas individuales con los sistemas sociales más amplios" (p. 45); ahora bien, dentro del contexto latinoamericano, García-Mendoza (2023) ha enfatizado la importancia del empoderamiento como proceso de concientización y acción colectiva, basado en los principios de la investigación-acción participativa desarrollados por Fals Borda (p. 92).

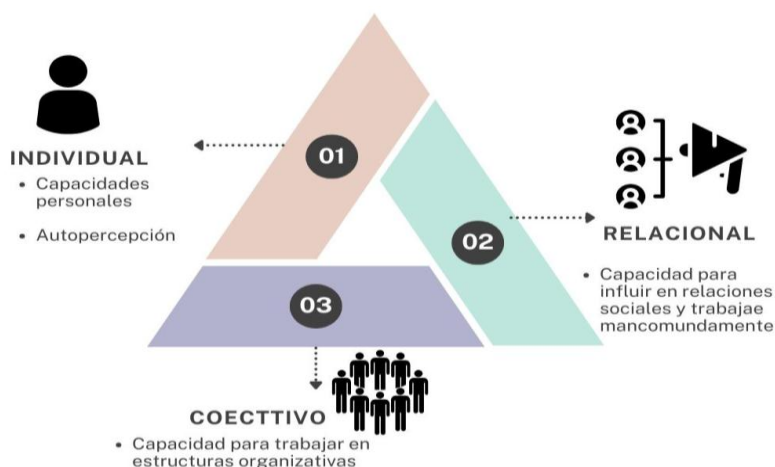
El empoderamiento comunitario constituye un concepto fundamental en el desarrollo social y la intervención comunitaria, representando un proceso mediante el cual las comunidades adquieren mayor control sobre las decisiones y acciones que afectan su bienestar. Según Torres-López et al. (2021) el empoderamiento comunitario se define entonces; como "un proceso mediante el cual los miembros de una comunidad desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos" (p. 45).

En desarrollos teóricos más recientes, Christens (2019) ha propuesto una reconceptualización del empoderamiento como un proceso que integra componentes psicológicos, organizacionales y sociopolíticos, destacando la importancia de la agencia colectiva en contextos de inequidad estructural; es por ello, que esta perspectiva resulta particularmente relevante para comprender los procesos de empoderamiento en comunidades que han vivido situaciones de violencia política y desplazamiento forzado.

Ahora bien, el empoderamiento comunitario se manifiesta en tres dimensiones fundamentales:

Figura 2

Dimensiones Fundamentales para Abordar el Empoderamiento



La dimensión individual, la cual hace referencia al desarrollo de capacidades personales y la auto percepción de competencia; donde según, López-Cabrera et al. (2022), incluye "el desarrollo de la autoestima, la autoeficacia y el sentido de control personal como elementos fundamentales para la participación comunitaria efectiva" (p. 89); de allí, las personas empoderadas tienen la capacidad de ejercer liderazgo en sus comunidades, identificar recursos y oportunidades y tomar decisiones importantes. Investigaciones recientes de Ramírez-Torres y

Valdez (2023) con supervivientes de situaciones traumáticas han evidenciado que el desarrollo de la autoeficacia constituye "un predictor significativo de la recuperación psicosocial y la capacidad de agencia en contextos de adversidad" (p. 156).

Por su lado, la dimensión relacional hace referencia a la capacidad de influir en las relaciones sociales y trabajar mancomunadamente; en consecuencia, García Hernández y Morales (2024), refiere que esta dimensión "comprende el desarrollo de habilidades para establecer alianzas estratégicas, negociar recursos comunitarios y trabajar en red con otros actores sociales para el logro de objetivos comunes" (p. 203).

Estudios contemporáneos como los de Restrepo y González Mesa (2024) han demostrado que el fortalecimiento de las redes relacionales en comunidades afectadas por la violencia "favorece significativamente los procesos de reconstrucción del tejido social y potencia la efectividad de las iniciativas de autogestión comunitaria" (p. 78). Por lo tanto, es importante dar cuenta de lo que proporciona el tejido social en poblaciones como la estudiada en el presente proyecto; donde, se facilita que las relaciones dentro del proceso comunal fortalecen de manera amplia las condiciones de salud colectiva de la población.

En cuanto a la dimensión colectiva, se alude a la acción conjunta para lograr mayor impacto en la vida social, tal como lo señala Herrera Mendoza (2023), "el empoderamiento colectivo implica la participación activa en estructuras organizativas, el desarrollo de una conciencia crítica colectiva y la construcción de vínculos estratégicos con otros grupos y organizaciones para la transformación social" (p. 145). Esta dimensión ha sido ampliada por trabajos recientes como los de Castro Villarroel et al. (2024), quienes han documentado cómo las organizaciones comunitarias de mujeres en contextos de posconflicto logran "transformar las

estructuras de poder local y generar cambios sostenibles en las políticas públicas mediante la acción colectiva organizada y persistente" (p. 267).

En este sentido, Morales Castillo et al. (2022), señala que el empoderamiento no es un estado final, sino un proceso continuo que "involucra la participación activa, permite el desarrollo de conciencia crítica y mejora progresivamente el acceso a recursos comunitarios y oportunidades de transformación social" (p. 78); como complementa Rivera Santos (2024), "este proceso requiere la creación de estructuras organizativas democráticas que faciliten la participación inclusiva y fortalezcan el sentido de comunidad mediante mecanismos de toma de decisiones colectivas" (p. 189).

En esta línea, Valdés Cuervo y Martínez Ferrer (2023) han propuesto indicadores específicos para evaluar el empoderamiento comunitario, permitiendo identificar factores tales como "el nivel de participación comunitaria, las estructuras organizativas democráticas, el desarrollo de liderazgo distribuido, la capacidad de movilización de recursos y la vinculación estratégica con otros actores y redes territoriales" (p. 234); por tanto, estas herramientas evaluativas han sido adaptadas y validadas en contextos latinoamericanos por investigadores como Torres Galvis et al. (2024), quienes han desarrollado "métricas culturalmente sensibles y contextualmente pertinentes para comunidades afrocolombianas e indígenas, incorporando dimensiones territoriales y cosmogónicas específicas" (p. 156).

Autogestión Como Proceso Hacia la Autonomía Individual y Colectiva

En este sentido, la autogestión comunitaria se caracteriza por varios elementos importantes, entre los que destaca la horizontalidad para la toma de decisiones. Como refieren Pérez Serrano y Salamanca López (2021), "la horizontalidad garantiza que todas las voces sean

escuchadas y que las decisiones reflejen el consenso colectivo, promoviendo una democracia participativa que trasciende las formas representativas tradicionales" (p. 156).

Figura 3

Autogestión Comunitaria



Ahora bien, el empoderamiento no se limita únicamente al fortalecimiento personal y colectivo, sino que se proyecta a la capacidad de autogestión entendida como un proceso mediante el cual las comunidades desarrollan la capacidad de tomar control sobre su propio desarrollo, administrando sus recursos y tomando decisiones de manera autónoma. García-García (2019), señala que "la autogestión es un proceso social donde la comunidad se organiza para identificar sus necesidades y resolverlas con sus propios medios y recursos, desarrollando su capacidad de cooperación y participación" (p. 45).

La implementación de los procesos autogestivos enfrenta desafíos significativos, particularmente en contextos de vulnerabilidad socioeconómica y debilidad institucional; según, Vázquez-Arango (2022) se ha identificado como principales obstáculos: la limitación de recursos materiales, la desigualdad en el acceso a capital social y simbólico, la resistencia al cambio por

parte de actores tradicionales de poder y los conflictos tanto internos como externos que pueden desestabilizar los procesos organizativos.

En el caso específico de comunidades afectadas por el conflicto armado, Ramírez-Barat y Schultz (2023) han documentado cómo los procesos de autogestión enfrentan la doble dificultad de reconstruir la confianza comunitaria mientras se desarrollan capacidades administrativas en contextos de alta precariedad, lo que requiere abordajes flexibles y adaptados a cada realidad territorial.

Investigaciones como las de Bautista-Vanegas et al. (2022) han analizado comparativamente iniciativas autogestivas de mujeres víctimas en municipios PDET (Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial) del Pacífico colombiano, identificando factores de éxito como: la recuperación de prácticas culturales tradicionales, el establecimiento de mecanismos de toma de decisiones consensuados y la vinculación estratégica con actores externos sin comprometer la autonomía.

Para comprender los procesos comunitarios, especialmente en contextos de vulnerabilidad como el que afecta a las mujeres víctimas del conflicto armado, resulta fundamental analizar la dimensión identitaria. Según Morales Vasco y Restrepo (2024), siguiendo los desarrollos teóricos de Tajfel y Turner, que hacen referencia a que la identidad social se conceptualiza como "la parte del autoconcepto individual que se deriva del reconocimiento de la pertenencia a grupos sociales específicos, incorporando tanto el significado valorativo como la carga emocional asociada a dicha membresía grupal" (p. 89).

Esta dimensión identitaria adquiere particular relevancia en comunidades afectadas por la violencia, donde los procesos de reconstrucción del tejido social implican necesariamente una reconfiguración de las identidades colectivas como base para el desarrollo de iniciativas de

autogestión y empoderamiento. En el caso específico de las mujeres víctimas del conflicto armado en el municipio de Juradó, la identidad social se constituye como un recurso psicosocial que permite la articulación de experiencias individuales de sufrimiento en narrativas colectivas orientadas hacia la transformación y la resistencia (Martínez Guzmán y Montenegro, 2019).

Desarrollos teóricos recientes como los de Cardona Gómez y Chaparro (2023) han profundizado en la comprensión de cómo las identidades colectivas en comunidades afectadas por el conflicto experimentan procesos de reconfiguración que oscilan entre la continuidad cultural y la innovación adaptativa, generando nuevas formas de pertenencia que integran la experiencia traumática en narrativas de resistencia y esperanza.

En este sentido, las mujeres han sido históricamente protagonistas en los procesos de desarrollo comunitario, aunque su participación no siempre ha sido visibilizada. Según Herrera Mosquera et al. (2024), "las mujeres han constituido el núcleo fundamental de las iniciativas comunitarias, particularmente en contextos de crisis y conflicto, donde su capacidad de liderazgo y gestión ha resultado esencial para la supervivencia colectiva y la reconstrucción del tejido social comunitario" (p. 78); por su lado, Rodríguez Sánchez y Bernal Camargo (2022) han documentado el papel central de las organizaciones de mujeres en los procesos de construcción de paz territorial en Colombia, destacando cómo estas organizaciones han desarrollado metodologías propias de empoderamiento que combinan elementos de la educación popular, la sanación colectiva y la incidencia política, generando modelos innovadores de transformación social desde las periferias territoriales.

En síntesis, el empoderamiento comunitario, particularmente en su dimensión de género, se configura como un proceso complejo que trasciende la adquisición de capacidades individuales para constituirse en una estrategia de transformación social que permite a las

comunidades, especialmente a las mujeres, generar alternativas de resistencia y reconstrucción del tejido social en contextos adversos. Como señala la investigación de Buitrago Echeverry (2021), "la violencia del conflicto es también una forma de colonialismo de poder, que las relega al eslabón más bajo de la cadena social", evidenciando cómo las mujeres víctimas del conflicto armado enfrentan múltiples marginalidades que complejizan sus procesos organizativos; por tanto, para comprender cabalmente los alcances y limitaciones de estos procesos de empoderamiento y autogestión en el caso específico de las mujeres víctimas del conflicto armado en Juradó, resulta indispensable analizar las particularidades del contexto en el que se desarrollan, caracterizado por las múltiples violencias y la compleja dinámica del conflicto armado que ha configurado históricamente las realidades territoriales del departamento del Chocó, donde la intersección entre la vulnerabilidad estructural, la riqueza de recursos naturales y la presencia diferencial del Estado ha generado condiciones específicas que moldean tanto las experiencias de victimización como las posibilidades de agencia y transformación comunitaria.

Dinámicas del Conflicto Armado en Chocó

El conflicto armado colombiano, uno de los más prolongados en América Latina, se ha caracterizado por ser un fenómeno multidimensional que ha afectado de manera diferencial a distintas regiones y poblaciones del país; en especial, el departamento del Chocó ha experimentado de manera particular el impacto del conflicto armado debido a su ubicación geográfica, la presencia de recursos naturales codiciados y la históricamente débil presencia estatal.

Según Mosquera (2018), "la convergencia de estos factores ha generado condiciones propicias para el establecimiento y permanencia de actores armados ilegales, así como para el desarrollo de economías ilícitas que han profundizado la vulnerabilidad de las comunidades

locales" (p. 78). Análisis más recientes como los de Valencia-Ospina et al. (2023) han documentado la reconfiguración de los actores armados en el territorio chocoano tras la firma del Acuerdo de Paz con las FARC-EP, evidenciando cómo las disputas por el control territorial continúan generando riesgos para las comunidades, especialmente en zonas fronterizas como Juradó.

En el caso del municipio de Juradó, las dinámicas del conflicto han estado marcadas por su condición de territorio fronterizo con la república de Panamá, que es un corredor estratégico para los grupos armados; esta situación, ha provocado el desplazamiento forzado de comunidades, la implementación de economías ilegales y la afectación particular a comunidades indígenas y afrocolombianas que habitan el territorio, pero además ha desencadenado un temor social y la disminución de participación social en dinámicas que benefician a la comunidad.

La Ruta para la reparación integral de las Mujeres (2020) documenta que "las mujeres han enfrentado múltiples formas de violencia, incluyendo el desplazamiento forzado, la violencia sexual como arma de guerra y la ruptura del tejido social comunitario" (p. 89); como enuncia, Córdoba Gómez y Melo Santos (2022) han analizado las consecuencias del conflicto en el municipio, destacando la persistencia de impactos psicosociales transgeneracionales que afectan especialmente a mujeres y niñas, lo que demanda intervenciones sostenidas y culturalmente adaptadas.

Impactos Psicosociales en Mujeres Víctimas del Conflicto Armado

Las mujeres víctimas del conflicto armado han enfrentado múltiples impactos que afectan su bienestar psicosocial y su tejido comunitario, pues los impactos psicosociales más significativos incluyen la pérdida de confianza en las instituciones, el deterioro de las relaciones familiares y comunitarias y la alteración de los proyectos de vida individuales y colectivos

(Madariaga y Sierra, 2019). Desde la perspectiva de la psicología comunitaria, las redes de apoyo juegan un papel fundamental en los procesos de recuperación; en virtud de lo cual, Villa Gómez (2017) refiere que, "las organizaciones de mujeres víctimas han demostrado una capacidad extraordinaria para transformar el dolor en acción colectiva, convirtiendo los espacios de encuentro en escenarios de sanación y resistencia" (p. 123); por otro lado, González Díaz y Palacios Córdoba (2023) con mujeres del Pacífico colombiano han documentado cómo los impactos traumáticos del conflicto se entrelazan con vulnerabilidades estructurales preexistentes, pero también con capacidades culturales de afrontamiento que permanecen como recursos potenciales para los procesos de recuperación psicosocial y empoderamiento.

Bienestar Psicológico en Mujeres Víctimas del Conflicto Armado

La construcción teórica en la que se fundamenta el bienestar psicológico es necesaria para comprender los procesos de recuperación y también de empoderamiento con la población de mujeres que han sido afectadas por el conflicto armado. Uno de los autores más relevantes que da cuenta justo del proceso es Sanchez Cánovas (2007) refiere que el bienestar psicológico trasciende la ausencia de enfermedad o malestar para manifestarse como un estado complicado que constituye o conforma unas dimensiones subjetivas, materiales, laborales o de relación, las cuales son valiosas para el análisis de experiencias según las vivencias traumáticas y de mayor impacto en diferentes ámbitos de la vida en mujeres víctimas.

La dimensión subjetiva del bienestar psicológico hace referencia a la valoración de cada persona en cuanto a variables de satisfacción y felicidad, las cuales conforman un indicador valioso para los procesos de reconstrucción social postconflicto; de igual manera, el autor señala que esta dimensión refleja la percepción que las personas tienen sobre sus logros, sobre su presente y sobre lo que espera para su futuro. En el caso de las mujeres víctimas del conflicto

armado, la recuperación de esta capacidad de proyección hacia el futuro representa un acontecimiento significativo, donde se considera que las experiencias traumáticas suelen generar una fijación en el pasado doloroso, obstaculizando la construcción de nuevos horizontes.

Por su lado, la dimensión material del bienestar también es identificada como la adquisición de particularidades relevantes en contextos donde el conflicto genera situaciones como empobrecimiento y pérdida de medios para subsistir, contribuyendo también en su percepción acerca de la autoeficacia y el control sobre el entorno.

En lo que refiere, a la dimensión laboral el autor Sánchez Cánovas vincula con la realización personal y la satisfacción derivada de actividades significativas, como por ejemplo: los programas de empoderamiento que facilitan el desarrollo de capacidades productivas en mujeres que han sido víctimas, promoviendo simultáneamente bienestar psicológico al fortalecer su identidad con la transformación de sus realidades, contrarrestando la pasividad y la dependencia que frecuentemente son asociadas a la condición de víctimas.

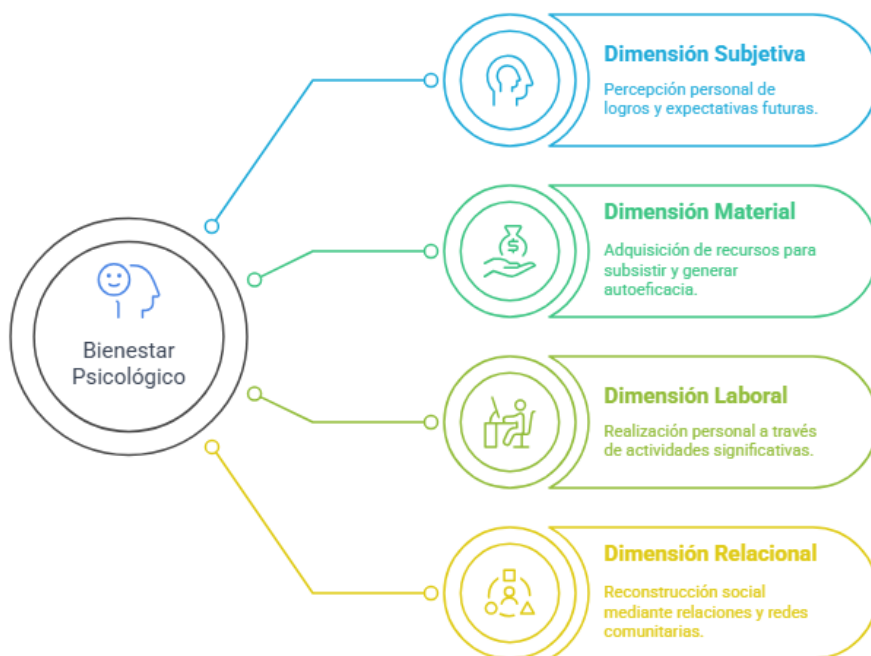
Sánchez Cánovas, (2007) refiere que la dimensión relacional del bienestar psicológico hace alusión a las relaciones y configuraciones vinculares que aportan a la reconstrucción del tejido social, por ejemplo; las redes comunitarias de apoyo mutuo, las organizaciones y espacios colectivos, son entornos que permiten gestar nuevas formas de vinculación en aras de potenciar el bienestar psicológico.

Ahora bien, el bienestar psicológico en sus múltiples dimensiones favorece a las personas para desarrollar recursos adaptativos, en el caso de las mujeres víctimas, permite afrontar las secuelas del conflicto; en ese sentido, la autogestión comunitaria genera transformaciones significativas en la percepción subjetiva de bienestar, resignificando la experiencia traumática y la reconstrucción identitaria, ofreciendo un marco en el cual las personas en condición de

víctimas pueden posicionarse como sujetos de derechos y como protagonistas de su propio proceso de desarrollo personal y comunitario.

Figura 4

Dimensiones del Bienestar Psicológico



Keyes (2005) argumenta que "el bienestar no se limita a la esfera individual, sino que incluye necesariamente la dimensión social, manifestada en la integración, la contribución, la coherencia, la actualización y la aceptación social" (p. 546). La aplicación de este modelo en contextos post-conflicto permite comprender cómo los procesos de reconstrucción del tejido social resultan indisolubles del restablecimiento del bienestar individual de las mujeres víctimas. En ese sentido, las experiencias documentadas por Keyes y Simoes (2012) demuestran que "las intervenciones que promueven simultáneamente el bienestar individual y la

reconstrucción comunitaria generan resultados más sostenibles que aquellas centradas exclusivamente en la recuperación psicológica individual" (p. 2168).

En Colombia, Blanco y Díaz (2005) han aplicado el modelo de Keyes para estudiar el bienestar de poblaciones afectadas por la violencia sociopolítica, encontrando que "las dimensiones sociales del bienestar componen indicadores tan relevantes como las psicológicas para evaluar los procesos de recuperación después del trauma, especialmente en contextos donde la violencia ha tenido un carácter colectivo y sistemático" (p. 587); sus investigaciones, revelan que las mujeres víctimas del conflicto armado colombiano pueden presentar niveles significativos de bienestar social y comunitario incluso cuando persisten indicadores de malestar emocional individual, evidenciando la complejidad de los procesos de recuperación en contextos de violencia sociopolítica.

Marco Normativo

En consecuencia, con lo nombrado en los apartados anteriores, es importante tener en cuenta el marco normativo que rige en el proceso del fenómeno de las víctimas de la violencia por conflicto armado, siendo este determinante para la comprensión de dicho proceso; de allí que se tome en cuenta como muestra la Imagen 5, que permite la identificación desde la política pública:

Figura 5

Políticas Públicas de Víctimas de la Violencia por Conflicto Armado

Con la situación de vulnerabilidad de las víctimas del conflicto armado, el Estado colombiano ha desarrollado un marco normativo que incluye la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas) y diversos decretos que establecen medidas específicas para la atención, asistencia y reparación integral; esta legislación reconoce las particularidades de las comunidades étnicas y las mujeres, aunque su implementación efectiva en territorios como el Chocó, donde se continúan enfrentando importantes desafíos. Desafíos que se hacen visibles en los territorios, puesto que, la mayor parte de las ayudas brindadas por el estado, para la reparación integral a las víctimas se ve obstaculizada por la lejanía de los territorios, la limitada presencia estatal, los altos niveles de pobreza y la continuidad del conflicto que impide el acceso seguro de las instituciones a las comunidades más vulnerables.

La Ley 1448 de 2011 establece en su artículo 13 el principio de enfoque diferencial, reconociendo las características particulares de las poblaciones en razón de su edad, género, orientación sexual y situación de discapacidad. Complementariamente, los Decretos Ley 4633, 4634 y 4635 de 2011 establecen disposiciones específicas para la atención de pueblos indígenas, comunidades rom y comunidades afrocolombianas, respectivamente.

El Auto 092 de 2008 de la Corte Constitucional constituye un precedente fundamental al reconocer el impacto desproporcionado del conflicto armado en las mujeres y ordenar la adopción de programas específicos para su atención. Según Guzmán y Chaparro (2017), "este Auto marcó un hito en el reconocimiento de los derechos de las mujeres víctimas y en la necesidad de implementar medidas específicas para su protección y reparación" (p. 34).

Desarrollos jurisprudenciales posteriores como los Autos 737 de 2017 y 045 de 2021 de la Corte Constitucional han reiterado y profundizado las órdenes específicas para la protección de mujeres víctimas, estableciendo mecanismos de seguimiento y evaluación que constituyen importantes herramientas para la exigibilidad de derechos por parte de las organizaciones de mujeres (Sánchez-León y Rodríguez-Garavito, 2022).

Políticas Públicas Territoriales

A nivel territorial, la Política Pública de Equidad de Género del Chocó (2018-2028) establece lineamientos específicos para el empoderamiento económico y político de las mujeres víctimas, con énfasis en comunidades étnicas. Esta política se articula con el Plan de Desarrollo Departamental y los planes de desarrollo municipales, aunque su implementación efectiva enfrenta importantes limitaciones presupuestales y administrativas.

Análisis recientes como los de Córdoba-Valencia et al. (2022) sobre la implementación de políticas públicas para mujeres víctimas en el Pacífico colombiano evidencian brechas

significativas entre el marco normativo y su materialización territorial, señalando la necesidad de fortalecer las capacidades institucionales locales y los mecanismos de participación efectiva de las organizaciones de mujeres en el diseño, implementación y evaluación de estas políticas.

Figura 6

Lecciones Aprendidas a partir de las Políticas Públicas para Mujeres Víctimas



La revisión de experiencias relacionadas a la reparación integral de las víctimas permite identificar algunas lecciones aprendidas y buenas prácticas para el trabajo con mujeres víctimas del conflicto armado; entre estas, aquellas que destacan la importancia de los enfoques centrados en capacidades y no solo en vulnerabilidades; el valor de los espacios colectivos de apoyo mutuo como escenarios de sanación y empoderamiento; la necesidad de integrar dimensiones emocionales, cognitivas y políticas en los procesos; la relevancia de la pertinencia cultural y el diálogo de saberes; y la importancia de la sostenibilidad de los procesos más allá de intervenciones puntuales (Bello-Montes y Arias-Gómez, 2023).

Desarrollo del Proceso Metodológico

A continuación, se presenta una serie de apartados que dan cuenta del proceso de aplicación metodológica, que se utilizó en el desarrollo de la investigación aplicada, con el fin de documentar de manera ética y correcta el objeto de estudio:

Paradigma

El paradigma que orienta este proyecto aplicado es el crítico social, el cual busca no solo comprender la realidad, sino transformarla a través de la participación de los sujetos involucrados. Según Alvarado y García (2008), citados por diversos autores contemporáneos, este paradigma surge en respuesta a las tradiciones positivistas e interpretativas que han tenido poca influencia en la transformación social, promoviendo un enfoque de transformación social que facilita el cambio y la búsqueda de igualdad, defendiendo la participación activa de individuos (Rodríguez-Muñoz et al., 2024). En el contexto de las mujeres víctimas del conflicto armado del municipio de Juradó, este enfoque resulta pertinente ya que reconoce las estructuras de poder que han perpetuado su vulnerabilidad, al tiempo que potencia sus capacidades de agencia y transformación social a través de procesos de autogestión y empoderamiento comunitario que les permitan construir alternativas de vida digna en sus territorios.

Enfoque

El enfoque de investigación seleccionado para este proyecto aplicado es el cualitativo, el cual permite una aproximación interpretativa y comprensiva de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los actores involucrados (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). Este enfoque resulta pertinente para abordar los procesos de empoderamiento comunitario en mujeres víctimas del conflicto armado, dado que facilita la exploración de significados, experiencias y construcciones simbólicas que emergen en contextos específicos (Ramos-Galarza, 2020). Para el

caso del municipio de Juradó, en el departamento del Chocó, el enfoque cualitativo permite capturar las particularidades territoriales, culturales y sociales que configuran los procesos de autogestión y reconstrucción del tejido social desde las propias voces y narrativas de las mujeres participantes.

Población Participante

La población participante de este proyecto aplicado está conformada por mujeres víctimas del conflicto armado colombiano y son residentes en el municipio de Juradó, departamento del Chocó.

Esta población se caracteriza por ser un grupo vulnerable que ha experimentado directa o indirectamente los impactos del conflicto armado, incluyendo desplazamiento forzado, violencia de género, pérdida de familiares, y vulneración de derechos fundamentales. Muchas de estas mujeres asumen roles como ser cabeza de hogar, lo que implica la responsabilidad del sostén económico y el cuidado de sus familias en condiciones de precariedad económica y limitado acceso a oportunidades.

Muestra

Las participantes identificadas para la realización del proyecto aplicado, son un equivalente a quince mujeres, residentes del municipio de Juradó, en el departamento del Chocó, las cuales fueron seleccionadas bajo criterios de voluntariedad, disponibilidad para participar en procesos de autogestión comunitaria y experiencias previas de liderazgo territorial, considerando las condiciones de seguridad del territorio.

A partir de las entrevistas realizadas, se puede identificar que las mujeres participantes se caracterizan por ser legalmente adultas (Mayores de dieciocho años de edad), siendo el 70% mujeres cabezas de hogar monoparentales que asumieron la responsabilidad económica y de

crianza y que perdieron algún ser querido por hechos relacionados con el conflicto armado, dentro y fuera del municipio de Juradó; en cuanto al nivel educativo, el 5,9% completó la educación primaria, el 11,8% cuenta con educación tecnológica completa, el 58,8 % logró culminar la educación formal. Muchas de estas mujeres por sus arraigos y herencias tradicionales, aún logran poseer conocimiento en medicina tradicional y prácticas culturales. Sus actividades económicas se centran en la agricultura de subsistencia (40%), el comercio informal (30%), la pesca artesanal (20%) y oficios domésticos (10%). Estas mujeres se encuentran registradas en el Registro Único de Víctimas (RUV) y clasificadas en los estratos socioeconómicos 1 y 2 del Sisbén, lo que evidencia su situación de vulnerabilidad socioeconómica, pero también su potencial como agentes de transformación social en sus territorios.

Criterios de Inclusión

Considerando que el territorio del Pacífico colombiano presenta dinámicas complejas asociadas al conflicto armado que pueden generar desconfianza hacia procesos investigativos externos, las participantes fueron seleccionadas a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia, el cual "supone un procedimiento de selección orientado por las características de la investigación, más que por un criterio estadístico de generalización" (Hernández Sampieri & Mendoza, 2018, p. 200).

La estrategia de convocatoria se realizó mediante visitas casa a casa en el municipio de Juradó, estableciendo un primer acercamiento directo con las mujeres en sus espacios familiares y comunitarios, lo que facilitó la construcción de confianza y la explicación detallada de los objetivos y alcances del proyecto aplicado.

Los criterios para seleccionar a las participantes, además de la alta motivación manifestada durante el acercamiento casa a casa y la disponibilidad para involucrarse en procesos de autogestión comunitaria, fueron los siguientes: Mujeres mayores de dieciocho (18) años, residentes en el municipio de Juradó, Chocó, que se encuentren registradas en el Registro Único de Víctimas (RUV) como víctimas del conflicto armado. Mujeres que demuestren liderazgo comunitario o interés en participar en procesos de empoderamiento territorial, independientemente de su nivel educativo formal, pero que posean conocimientos ancestrales básicos, experiencia en organización comunitaria o actividades económicas locales. Mujeres que pertenezcan a comunidades étnicas afrocolombianas o indígenas del territorio, que hayan experimentado afectaciones directas o indirectas por hechos victimizantes, relacionados con el conflicto armado y que expresen o manifiesten voluntad de participar en el proyecto mediante la firma del consentimiento informado, respetando los protocolos de consulta previa cuando corresponda (Apéndice D).

Metodologías Participativas Utilizadas para el Empoderamiento Comunitario

La Investigación Acción Participativa (IAP)

Esta, desarrollada inicialmente por Orlando Fals Borda, constituye un referente metodológico fundamental para los procesos de empoderamiento comunitario en América Latina. Esta metodología propone la construcción colectiva de conocimiento orientado a la transformación social, donde las comunidades son protagonistas activas del proceso investigativo; por tanto, la IAP se configura como una herramienta de análisis del cambio y transformación, cuyo objetivo central es la emancipación y liberación de las personas que se encuentran en determinados contextos sociales de desigualdad y opresión (García-López et al., 2022).

Las aplicaciones contemporáneas de la IAP con grupos poblacionales que han sido vulnerados han evidenciado su potencial para generar procesos de emancipación social y construcción de narrativas. En el contexto específico del trabajo con mujeres afectadas por violencias estructurales, esta metodología facilita la recuperación de la memoria histórica desde perspectivas de género y permite la construcción de relatos que desafían las narrativas dominantes sobre el conflicto y el lugar de las mujeres en los procesos de resistencia y reconstrucción territorial.

Animación Sociocultural

La Animación Sociocultural constituye una metodología relevante para promover procesos de empoderamiento comunitario que integran dimensiones culturales, educativas y organizativas. Esta metodología busca que se dé inicialmente una estimulación y una iniciativa que conduzcan hacia la participación de las comunidades en el proceso de su propio desarrollo y en la dinámica integral de la vida sociopolítica en que están integradas.

Las metodologías de intervención cultural en territorios habitados por comunidades étnicas que han experimentado violencias asociadas al conflicto armado colombiano han evidenciado su potencial como mecanismos efectivos para el rescate y fortalecimiento de manifestaciones ancestrales que operan como fundamento en dinámicas de reparación grupal y reconstitución de vínculos comunitarios fragmentados por la guerra (Morales-Hurtado et al., 2023; Ramos-Vidal, 2022). Estas aproximaciones metodológicas posibilitan que los grupos poblacionales desarrollen iniciativas orientadas hacia la restauración de sus estructuras sociales internas, el robustecimiento de sus sistemas organizativos tradicionales y la reactivación de procesos participativos que constituyen elementos esenciales para alcanzar una reparación integral efectiva.

Técnicas Participativas Específicas

Para el desarrollo de procesos de empoderamiento y autogestión comunitaria con mujeres víctimas, se han identificado diversas técnicas participativas que resultan particularmente efectivas:

Modelo de Intervención Propuesto

El modelo de intervención propuesto para el empoderamiento comunitario se da a partir de la animación Sociocultural con mujeres Víctimas del Conflicto armado en Juradó, el cual se estructura en cinco fases secuenciales que toman como referente la propuesta metodológica de Sánchez Mori (2008) adaptada a las particularidades del contexto. Estas fases son implementadas mediante espacios presenciales y virtuales, apoyados en Tecnologías de la Información y Comunicaciones (TICS), donde se permiten superar barreras geográficas y fomentar la participación efectiva en entornos digitales, complementando la intervención presencial; de allí

que se posibilite generar un apartado metodológico que dé cuenta del desarrollo del proceso puntual como se enuncia a continuación.

Técnicas e Instrumentos

Para la realización de este proyecto aplicado se hizo uso de algunas técnicas de recolección de datos e instrumentos para obtener información del empoderamiento a partir de la autogestión en mujeres que han sido víctimas por el conflicto armado en el municipio de Juradó.

Técnicas de Recolección de Datos

Las técnicas de recolección de datos cualitativos "constituyen el conjunto de procedimientos y herramientas que permiten al investigador acercarse de manera sistemática a la realidad social para comprenderla desde la perspectiva de los actores involucrados, privilegiando la profundidad sobre la extensión de la información" (Martínez Rodríguez, 2021, p. 87). En este sentido, las técnicas empleadas son; la entrevista semiestructurada, Observación participante, actividades grupales.

La entrevista semiestructurada, se basa en formular preguntas abiertas que permiten descubrir conexiones importantes. Como señala Kvale (2011), "la entrevista semiestructurada se caracteriza por un guion temático flexible, donde el investigador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para profundizar o aclarar los aspectos relevantes que surgen durante la conversación" (p. 45). En este caso se requiere de la guía de entrevista como instrumento (Apéndice A)

La observación Participante, permite la inmersión directa del investigador en el contexto social que estudia. Según Malinowski (1922), "el verdadero objetivo de la observación participante es captar la perspectiva de los actores sociales, comprender su visión del mundo y los significados que atribuyen a sus experiencias" (p. 25), (Apéndice B). Por otro lado, las

dinámicas generan espacios que facilitan la construcción de un grupo colectivo, a través del hacer y de la participación de quienes integren el colectivo; es importante significar, que a partir de estas se pueden transformar realidades, generando aprendizaje colectivo e intercambio de experiencias (Apéndice C).

Existen técnicas innovadoras como la cartografía social y los círculos de palabra, entre otras, que han demostrado ser particularmente efectivas en el trabajo con mujeres víctimas, al facilitar la expresión de experiencias traumáticas, la construcción de significados colectivos y la proyección de futuros deseables desde lenguajes alternativos al puramente verbal (Echeverri Londoño y Gallego-Torres, 2022).

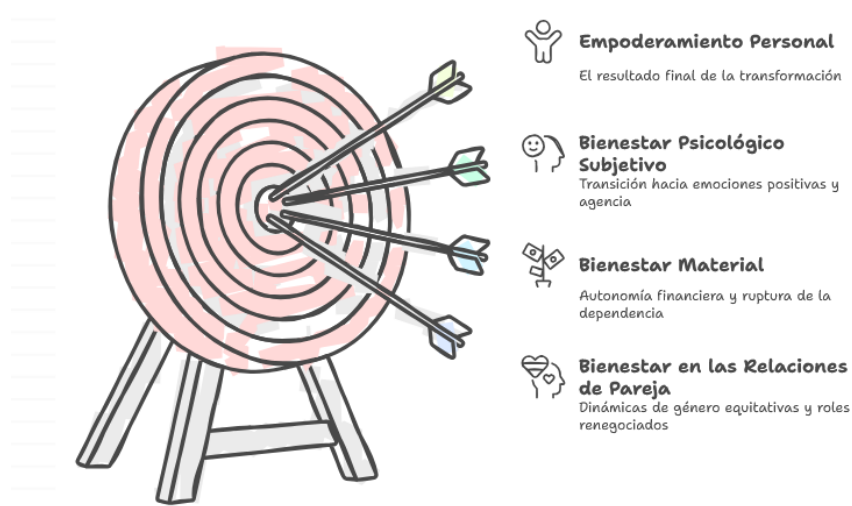
En este sentido, también fue aplicada la Escala de Bienestar Psicológico, propuesto por Sánchez Cánovas, la cual es un instrumento psicométrico particularmente relevante para evaluar los impactos de procesos de empoderamiento comunitario en mujeres víctimas del conflicto armado; este instrumento, está compuesto por 65 ítems distribuidos en cuatro dimensiones principales, trasciende la mera evaluación de la ausencia de sintomatología para centrarse en la percepción multidimensional del bienestar psicológico desde una perspectiva integral.

La aplicación de la EBP en contextos de empoderamiento a partir de la autogestión permite identificar transformaciones específicas que van más allá de la recuperación del trauma. La dimensión de Bienestar Psicológico Subjetivo resulta especialmente significativa al evaluar la transición desde narrativas centradas en el daño hacia relatos que enfatizan la agencia, la proyección futura y la capacidad de experimentar emociones positivas, elementos fundamentales del proceso de empoderamiento personal. La dimensión de Bienestar Material adquiere particular relevancia al medir no solo la percepción de recursos económicos, sino la construcción de autonomía financiera a través de procesos autogestionarios que rompen con la dependencia

histórica de programas asistenciales; finalmente, la dimensión de Bienestar en las Relaciones de Pareja se convierte en un indicador sensible de las transformaciones en dinámicas de género, permitiendo identificar renegociaciones de roles tradicionales y la construcción de relaciones más equitativas como resultado del fortalecimiento de la agencia femenina. La integración de estas cuatro dimensiones proporciona un perfil comprehensivo de los impactos del empoderamiento que va más allá de indicadores económicos u organizativos, abordando la integralidad de la experiencia de bienestar psicológico.

Figura 7

Dimensiones del Bienestar Personal



Por otro lado, está la Matriz DOFA; la cual es una herramienta de diagnóstico estratégico que evalúa los factores internos (fortalezas y debilidades) y externos (oportunidades y amenazas) de una organización, permitiendo identificar su posición competitiva y diseñar estrategias efectivas para el cumplimiento de sus objetivos (Gürel & Tat, 2017).

Procedimientos

El modelo implementado, se basa en la propuesta metodológica de Sánchez Mori (2008), y no solo permite la comprensión profunda del fenómeno estudiado, sino también la transformación social y comunitaria a través de la participación activa de las mujeres en su propio proceso de empoderamiento, siendo ejecutado mediante un modelo de Animación Sociocultural, que fue cuidadosamente adaptada a las particularidades del contexto territorial y a las necesidades específicas de esta población.

Las fases se mantienen como ejes transversales para el desarrollo de capacidades colectivas que contribuyan a la gestión de recursos y toma de decisiones; de este modo, también permita la construcción de redes de apoyo entre las mujeres donde puedan sostener sus iniciativas en el tiempo y la visibilización de sus logros, en aras de transformar las percepciones comunitarias sobre el rol de las mujeres víctimas como agentes de cambio.

Durante la implementación se incorporó una modalidad que combinó espacios presenciales y virtuales, apoyándose en las Tecnologías de la Información y Comunicaciones (TICS), para superar las barreras geográficas propias del contexto y fomentar la participación efectiva en entornos digitales. Esta estrategia metodológica demostró ser altamente efectiva al reconocer las particularidades territoriales del municipio, respondiendo a las necesidades de accesibilidad de las participantes, complementando la riqueza de los encuentros presenciales con las posibilidades que ofrecieron las herramientas digitales para mantener la continuidad del proceso y ampliar las oportunidades de participación.

El desarrollo de este proyecto aplicado se estructuró en cinco fases secuenciales que garantizaron una progresión lógica desde el acercamiento inicial hasta la consolidación de procesos sostenibles de autogestión comunitaria. Estas fases ejecutadas fueron:

Tabla 1*Fases de Ejecución del Proyecto Aplicado*

Fase	Característica
Primera Fase Acercamiento, Familiarización y Diagnóstico	<p>Establece el primer contacto</p> <p>Desarrollar procesos de inmersión mediante observación participante.</p> <p>Establecer una documentación sistemática de las interacciones.</p> <p>invitación a población que cumplen con los criterios de selección establecidos.</p> <p>Firma de consentimientos informados</p>
Segunda fase Caracterización de la Comunidad	<p>Profundizar en el conocimiento de la comunidad mediante consulta a fuentes primarias, mediante: entrevistas semiestructuradas, cuestionarios y reuniones virtuales; para caracterizar la población e identificar factores relevantes.</p>
Tercera fase Planificación Participativa	<p>Priorización de necesidades</p> <p>Definición de objetivos comunes a través de talleres participativos.</p> <p>Establecimiento de grupos de trabajo según intereses y afinidades.</p> <p>Elaboración de cronogramas de actividades.</p> <p>Diseño de estrategias de intervención psicosocial.</p>
Cuarta fase Transformación y Liderazgo	<p>Realización de acercamientos continuos a la comunidad para el desarrollo de actividades formativas e intervenciones dentro de lo psicosocial, referida a los temas del proyecto</p>
Quinta fase Evaluación, Reflexión y Difusión	<p>Sistematización de la experiencia de las participantes mediante metodologías que privilegian las voces y perspectivas de la población</p>

Ahora bien, teniendo en cuenta la matriz 1, que permite comprender de manera global lo que se realiza dentro de cada de las fases establecidas para la presente investigación; a continuación, se describe de manera puntual como aporta cada fase al proceso, de la siguiente manera:

La primera fase de acercamiento, familiarización y diagnóstico consistió en un proceso de contacto directo con la comunidad mediante visitas casa a casa, con el propósito de invitar a las mujeres víctimas del conflicto armado a participar de manera voluntaria en el proyecto, sin ningún tipo de obligación o coacción.

La segunda fase de caracterización fue aplicada una entrevista semiestructurada, a las mujeres que aceptaron participar previamente en el proceso, ésta fue validada con antelación por expertos y cuyos resultados sirvieron como insumo para la elaboración del Diagnóstico Rápido Participativo (DRP), herramienta que permitió identificar las necesidades, recursos y potencialidades de la comunidad en relación con el empoderamiento y la autogestión.

La tercera y cuarta fase, denominadas Planificación participativa y Transformación y Liderazgo, fueron etapas clave para consolidar los objetivos propuestos, pues para estas fases fue diseñada una guía metodológica previamente evaluada y validada por expertos antes de su implementación, para garantizar su pertinencia teórica, metodológica y contextual en la ejecución de las actividades grupales con población víctima del conflicto armado; permitiendo el desarrollo exitoso de habilidades de liderazgo mediante técnicas participativas y culminando con el fortalecimiento del proceso de empoderamiento desde las dinámicas de participación y liderazgo.

Esta guía metodológica se estructuró en tres fases principales que abordaron efectivamente el trabajo grupal desde una perspectiva integral, permitiendo que cada fase se

articulada sobre los resultados obtenidos de la anterior; creando así, un proceso coherente que responde a las necesidades específicas de las participantes mientras promueve participación, colaboración, diálogo y construcción colectiva de conocimiento.

Ahora bien, teniendo cuenta el apartado anterior es de considerar una explicación acerca de las fases que maneja la guía metodológica establecida, en la siguiente matriz:

Tabla 2

Fases para Aplicación de Talleres Grupales

Fase	Característica	Herramientas metodológicas
Primera Fase Diagnóstico: Fortalecimiento de la identidad	Duración: 1-2 meses (1-2 sesiones). Propósito: reconocer el territorio, la historia local, identificar logros y desafíos del territorio.	-Presentación cruzada. -Río de expectativas.
Segunda fase Implementación: Desarrollo de Capacidades de Liderazgo	Duración: 1-2 meses (4-6 sesiones). Propósito: fortalecimiento de habilidades individuales y colectivas para ejercer liderazgos democráticos, participativos y transformadores.	-Intercambio de experiencias. -Cartografía social. -Círculos de diálogo. -Mapeo de redes y alianzas. -Banco de tiempo y saberes.
Tercera fase Evaluación: Valoración participativa	Duración: 1 mes (1 sesión) Propósito: valoración los resultados de impacto del proceso. Identificación logros, dificultades y cambios significativos, creando	-Círculo de cosechas -Evaluación a partir de rúbricas.

Fase	Característica	Herramientas metodológicas
	también un cierre simbólico y emocional.	

Nota. Tomado de la guía metodológica diseñada en este proyecto aplicado, para la aplicación de talleres grupales.

Finalmente, la quinta fase de evaluación y devolución, es realizada mediante la aplicación de instrumentos que permitan valorar el impacto y los alcances del proyecto, concluyendo con un proceso de socialización y devolución de resultados a la comunidad participante, en cumplimiento de principios éticos de reciprocidad y participación comunitaria; en este sentido, la evaluación es realizada mediante rúbricas previamente validadas por expertos en el tema, que permiten valorar las actividades de manera individual como también, el proceso en general.

Para finalizar, también se genera la aplicación de la Escala de Bienestar Psicológico, la cual es una herramienta psicométrica especialmente pertinente para medir los efectos de intervenciones de empoderamiento comunitario en mujeres afectadas por el conflicto armado como se evidencia en la matriz que se presenta a continuación:

Tabla 3

Características y Componentes de la Escala de Bienestar Psicológico

Dimensión	Número de ítems	Características evaluadas	Relevancia para el estudio
Bienestar Psicológico Subjetivo	30	Sentimientos de felicidad, satisfacción personal, estado de ánimo positivo y ausencia de síntomas depresivos	Permite evaluar la transición de narrativas de victimización hacia narrativas de supervivencia y empoderamiento en las mujeres participantes.

Dimensión	Número de ítems	Características evaluadas	Relevancia para el estudio
Bienestar Material	10	Percepción sobre recursos económicos, posesiones materiales y capacidad para satisfacer necesidades básicas.	Mide los cambios en autonomía económica derivados de procesos autogestionarios, contrastando con la dependencia histórica de programas asistenciales
Bienestar Laboral	15	Satisfacción con el trabajo, relaciones laborales, reconocimiento profesional y equilibrio trabajo-vida	Evalúa la valorización de saberes tradicionales y la satisfacción con proyectos productivos colectivos desarrollados por las mujeres.
Bienestar en las relaciones de Pareja	10	Satisfacción con la relación sentimental, comunicación, apoyo emocional e intimidad	Identifica transformaciones en dinámicas de género y construcción de relaciones más equitativas como resultado del empoderamiento femenino.

Nota. Información sustraída de Escala de Bienestar Psicológico de J. Sánchez Cánovas.

Esta matriz contempla dimensiones, características y relevancia de cada dimensión para el estudio de la subjetividad de las participantes, permitiendo comprender de manera integral el funcionamiento humano, la articulación de estas dimensiones ofrece un marco sólido para interpretar el bienestar desde una perspectiva multidimensional, aportando información valiosa

tanto para la investigación como para la intervención psicosocial. De este modo esta escala con sus componentes.

Resultados Generados en el Proceso

A continuación, se presenta una descripción de los resultados obtenidos a partir de la implementación de cada uno de las actividades grupales e individuales con población víctima del conflicto armado, durante las tres fases mencionadas en los apartados anteriores, de allí que se establezca una descripción detallada de los mismos:

Implementación de la guía metodológica para la aplicación de talleres grupales

Como se mencionaba anteriormente, la primera fase de la guía metodológica, denominada fortalecimiento de la Identidad, se ejecutó con el objetivo de construir bases sólidas de confianza, pertenencia y visión compartida entre las participantes para facilitar el trabajo colectivo posterior; esta fase, se desarrolló durante dos meses, a través de algunas sesiones intensivas que permitieron reconocer efectivamente el territorio, la historia local, identificar logros y desafíos y construir vínculos de confianza sólidos mediante dinámicas de integración progresiva que resultaron altamente efectivas en el contexto trabajado.

Durante esta primera etapa se pusieron en práctica herramientas metodológicas específicas como la presentación cruzada, donde las participantes se entrevistan mutuamente durante diez minutos por parejas, intercambiando información sobre aspectos fundamentales de sus vidas como nombre, rutina diaria, habilidades o talentos, experiencias significativas, motivación para participar en el proceso, sueños y aspiraciones personales; esta actividad, generó un ambiente de apertura y confianza que superó las expectativas iniciales, permitiendo que posteriormente presentaran a sus compañeras ante el grupo con naturalidad y respeto mutuo.

La implementación de la técnica del río de expectativas fue otra herramienta metodológica que resultó ser particularmente poderosa y emotiva, puesto que permitió a las

participantes identificar y compartir las situaciones significativas por las que habían atravesado desde que se convirtieron en víctimas del conflicto armado.

Mediante el dibujo colectivo de un río en papel y cartulina, cada participante logró expresar en el nacimiento del río esa situación que marcó profundamente su existencia, en el recorrido las entidades, grupos u organizaciones que las apoyaron en su proceso individual después de los hechos victimizantes, y finalmente en la desembocadura los deseos de cambio y transformación tanto individual como comunitaria que impulsaron su participación activa en el proceso. Durante esta actividad emergieron testimonios que evidenciaron la persistencia del temor generado por las secuelas del conflicto armado en el territorio, manifestándose en expresiones de miedo que aún permeaban su cotidianidad. Sin embargo, esta actividad también reveló la extraordinaria capacidad resiliente de las mujeres y sus proyecciones esperanzadoras hacia el futuro, donde se visualizaban libres, desarrollando emprendimientos propios, recibiendo apoyo de entidades e instituciones, y reconociéndose como seres capaces y participativos a pesar de las adversidades vividas.

La segunda fase, centrada en el Desarrollo de Capacidades de Liderazgo, se constituyó como el núcleo transformador del proceso de intervención implementado.

Durante dos meses, a través de las sesiones, se fortalecieron efectivamente habilidades individuales y colectivas para ejercer roles de liderazgos democráticos, participativos y transformadores; esta fase, facilitó exitosamente la participación para el empoderamiento en temas fundamentales como derechos humanos, liderazgo y gestión comunitaria, implementando actividades que respondieron directamente a la potenciación de la autonomía y el empoderamiento de las participantes.

La aplicación del intercambio de experiencias se configuró como una herramienta central, generando un espacio seguro y acogedor donde cada participante compartió su historia de vida, los desafíos enfrentados y las estrategias de superación desarrolladas a lo largo de su trayectoria posterior al hecho victimizante. Durante el desarrollo de esta actividad, las participantes narraron con valentía cómo habían iniciado proyectos de autogestión, qué obstáculos habían superado y qué aprendizajes significativos habían obtenido.

En estos intercambios se hizo evidente la presencia constante del temor como consecuencia de las huellas que dejó la guerra en sus vidas y en el territorio, expresando miedos que aún condicionaban algunas de sus decisiones cotidianas; no obstante, sus testimonios también revelaron sueños profundos de libertad, proyecciones de emprendimientos autónomos, expectativas de recibir apoyo institucional, y una autodeterminación creciente que las llevaba a visualizarse como mujeres capaces y con gran potencial participativo en sus comunidades. Esta experiencia permitió que las mujeres se reconocieran genuinamente en las experiencias de otras, fortaleciendo lazos de solidaridad auténticos y creando redes de apoyo mutuo bajo la facilitación cuidadosa de un ambiente de respeto y confidencialidad que se mantuvo a lo largo de todo el proceso.

La implementación de la cartografía social emergió como una herramienta que permitió a las participantes reunirse para dibujar colectivamente un mapa detallado de su comunidad y territorio, identificando lugares importantes, problemáticas específicas, recursos disponibles y relaciones comunitarias existentes. Cada mujer aportó generosamente su conocimiento y experiencia, señalando en el mapa los elementos que consideraba relevantes y explicando su significado al resto del grupo, construyendo así una visión integral y compartida del territorio que habitaban y estaban transformando activamente.

Por otro lado, los círculos de diálogo proporcionaron un espacio estructurado y democrático donde las participantes se organizaron en círculo y, siguiendo un orden respetuoso previamente establecido, cada una compartió sus experiencias personales sobre temas específicos relacionados con su proceso de empoderamiento. La utilización de un objeto simbólico que funcionó como bastón de palabra garantizó que cada voz fuera escuchada atentamente sin interrupciones, promoviendo efectivamente el respeto mutuo y la escucha activa como fundamentos del diálogo democrático que se fue consolidando progresivamente en el grupo.

El desarrollo del mapeo de redes y alianzas permitió a las mujeres participantes identificar y visualizar colectivamente las relaciones, organizaciones e instituciones existentes en su comunidad de manera sistemática y reflexiva. Durante la implementación de esta actividad, cada participante dibujó y señaló en un mapa las entidades con las que mantenía contacto, los apoyos que había recibido históricamente y los recursos disponibles en su entorno, compartiendo información valiosa sobre aliados potenciales, contactos útiles y oportunidades de colaboración que podrían fortalecer efectivamente sus iniciativas de autogestión comunitaria.

Así también, el uso de la herramienta banco de tiempo y saberes, constituyó una innovadora herramienta que permitió a las participantes crear exitosamente un sistema de intercambio donde sus propias habilidades y conocimientos se convirtieron en moneda de cambio real y con alto valor. Cada mujer logró identificar y se hizo un registro sistemáticamente acerca de qué saberes podían ofrecer como grupo poblacional, desde habilidades tradicionales como agricultura con plantas medicinales, gastronomía, pesca, y hasta conocimientos más técnicos como contabilidad básica y gestión de proyectos, estableciendo un mecanismo funcional donde cada hora de servicio prestado podía ser intercambiada efectivamente por otra hora de un servicio diferente. Esta herramienta demostró su efectividad al valorizar los saberes tradicionales

y profesionales de las mujeres, crear autonomía económica real y fortalecer lazos comunitarios a través de intercambios que no dependían del dinero, potenciando significativamente las capacidades colectivas para la autogestión.

En la tercera fase, de valoración participativa, se ejecutó con el objetivo de evaluar comprensivamente los resultados de impacto de todo el proceso, reconociendo que la evaluación del desarrollo de los encuentros grupales con mujeres víctimas del conflicto armado resultó clave para identificar, medir retos y ajustar estrategias metodológicas de acuerdo con las necesidades específicas de las participantes. Esta fase se concibió como un proceso de participación y reflexión que no solo permitió valorar los conocimientos adquiridos al finalizar la intervención, sino también evaluar los cambios de actitud que emergieron del proceso y los logros concretos en términos de empoderamiento y autogestión; de esta manera, se implementó estrategias efectivas durante un mes, que permitieron proyectar la continuidad y sostenibilidad del proceso, creando también un cierre simbólico y emocional significativo para las participantes que evidenció la transformación lograda.

Dentro de esta última fase, se pudo usar como herramienta el círculo de cosechas, donde las participantes se reunieron alrededor de tres canastas rotuladas y marcadas con colores, que representaron diferentes aspectos del proceso vivido: "logros cosechados" con tarjetas verdes, "piedras en el camino" con tarjetas rojas, y "semillas de cambio" con tarjetas amarillas. esta metodología permitió una evaluación integral que reconoció tanto los aspectos positivos alcanzados como los desafíos efectivamente enfrentados, proyectando además las posibilidades reales de transformación futura y continuidad autónoma del proceso iniciado.

Así pues, el proceso evaluativo se apoyó en un conjunto de elementos cualitativos diseñados específicamente para evidenciar transformaciones desde lo emocional, lo participativo

y lo relacional, los cuales fueron implementados sistemáticamente para hacer seguimiento coherente del impacto que tuvo la aplicación de cada actividad en las actividades grupales para los procesos de empoderamiento y autogestión de las mujeres participantes. Estos elementos, organizados en rúbricas con criterios relevantes y significativos, que no solamente se orientan a calificar sino a evidenciar los avances logrados, fortalecer lo que demostró funcionar efectivamente y ajustar lo necesario para potenciar los procesos de empoderamiento.

Para garantizar la evidencia rigurosa de la aplicación de los procesos grupales realizados, se implementaron diferentes fichas de seguimiento y evaluación que permitieron registrar y evidenciar la ejecución de cada taller y cada situación que emergió de las actividades y las respectivas participaciones al final de cada fase y al concluir el proceso completo.

Estas herramientas de registro se complementaron con instrumentos externos para el debido monitoreo de cada actividad, incluyendo el diario de campo y el registro fotográfico, los cuales funcionaron como indicadores efectivos de asistencia y participación, evidenciando como resultado final cambios significativos en habilidades, autoestima y conocimientos de las participantes.

Durante la implementación se integraron de manera transversal las categorías conceptuales fundamentales de la investigación: identidad social, vínculo social, sentido de comunidad y comunalidad, empoderamiento y autogestión comunitaria, participación ciudadana, enfoque de género, víctimas del conflicto armado, transformación social-comunitaria, construcción social de la realidad y enfoque psicosocial. Estas categorías no se abordaron de manera aislada, sino que se entretrejieron orgánicamente a lo largo de todas las actividades implementadas, permitiendo una comprensión integral del fenómeno estudiado.

Para la ejecución de todas las fases del proyecto aplicado, se permitió apoyar en instrumentos como: la guía de entrevista, el diario de campo y la matriz DOFA, que permiten registrar sistemáticamente las técnicas de investigación cualitativa como lo son la entrevista semiestructurada, la observación participante y los talleres grupales. Esta combinación metodológica permitió recoger información rica y detallada sobre el contexto, las interacciones y los comportamientos observados, facilitando una comprensión profunda del fenómeno estudiado mientras se generó el espacio efectivo para que las voces y experiencias de este grupo históricamente marginado fueran visibilizadas, escuchadas y valoradas apropiadamente.

A través de las entrevistas semiestructuradas y los talleres grupales ejecutados, las mujeres participantes verbalizaron de manera recurrente los temores que aún experimentaban como consecuencia directa de las secuelas del conflicto armado en el territorio, manifestando cómo estos miedos continuaban influenciando aspectos de su vida cotidiana. Simultáneamente, estas mismas técnicas permitieron documentar sus sueños y proyecciones de futuro, donde se visualizaban viviendo en libertad, desarrollando emprendimientos propios exitosos, contando con el apoyo efectivo de entidades e instituciones, y reconociéndose plenamente como mujeres capaces, empoderadas y con alta capacidad participativa en sus comunidades.

Figura 8*Transformación de las Participantes a Partir del Monitoreo*

Dentro del rol de facilitadora del proceso, se promociona de manera activa la transformación comunitaria a través del acompañamiento respetuoso y la creación efectiva de condiciones que permitieron a las mujeres adquirir conocimientos significativos, desarrollar y potenciar sus habilidades existentes y mejorar sustancialmente su participación en la comunidad. Este posicionamiento ético y político permite reconocer consistentemente a las participantes como sujetos legítimos de conocimiento y agentes efectivos de cambio, promoviendo procesos de empoderamiento auténticos que emergieron genuinamente desde las propias capacidades y recursos comunitarios identificados y potenciados.

El proceso de intervención ejecutado logró generar descripciones detalladas y profundas sobre el contexto estudiado, visibilizar efectivamente las voces, experiencias y perspectivas de las mujeres participantes y producir recomendaciones prácticas y sugerencias concretas que pueden orientar futuras investigaciones e intervenciones en contextos similares.

De esta manera, la metodología implementada no solo respondió satisfactoriamente a los objetivos académicos de la investigación, sino que se constituyó en una apuesta ética y política exitosa por la transformación social desde las bases comunitarias, reconociendo y potenciando efectivamente las capacidades de las mujeres víctimas del conflicto armado para convertirse en protagonistas legítimas de su propio proceso de empoderamiento y agentes efectivas de cambio en sus territorios. Los resultados alcanzados confirman la viabilidad y efectividad del modelo implementado para contextos similares y poblaciones con características afines.

Conclusiones

La presente investigación se planteó como pregunta central: ¿Cómo promover el empoderamiento y la autogestión comunitaria a través de la aplicación de técnicas participativas en mujeres víctimas del conflicto armado del municipio de Juradó, con el fin de fomentar el bienestar subjetivo? El proceso desarrollado permitió confirmar que la implementación sistemática de técnicas participativas constituye una estrategia efectiva y viable para alcanzar este propósito, generando transformaciones que se manifestaron en múltiples dimensiones de la vida individual y colectiva de las participantes.

Los resultados obtenidos en este proyecto aplicado, permitieron evidenciar transformaciones significativas en los niveles individual y colectivo, manifestándose en el fortalecimiento de la identidad social, el desarrollo de vínculos sociales sólidos, la construcción de sentido de comunidad y comunalidad y el fortalecimiento efectivo de procesos de empoderamiento y autogestión comunitaria. Estas transformaciones no se produjeron de manera aislada, sino que se articularon configurando un proceso integral que respondió tanto al objetivo general de fomentar el empoderamiento comunitario a partir de la autogestión, como a los objetivos específicos planteados para reconocer las formas de participación, desarrollar habilidades de liderazgo y fortalecer los procesos de empoderamiento desde las dinámicas participativas.

Un hallazgo central del proceso fue la coexistencia de dos realidades emocionales profundas en las participantes: por un lado, la persistencia de temores derivados de las secuelas del conflicto armado que aún permeaban su cotidianidad y por otro lado, una capacidad extraordinaria para soñar, proyectarse y visualizarse en escenarios de libertad, autonomía económica a través de emprendimientos, apoyo institucional efectivo y reconocimiento de sus

propias capacidades y potencial participativo en la transformación de sus realidades comunitarias. Esta dualidad emocional, lejos de representar una contradicción o un obstáculo, se constituyó en el motor fundamental que impulsó las transformaciones observadas, permitiendo que las mujeres reconocieran simultáneamente las heridas del pasado y las posibilidades del futuro, anclando sus procesos de empoderamiento en una comprensión realista pero esperanzadora de su contexto.

El impacto de la intervención se evidenció en diferentes dimensiones, configurando un panorama integral de cambios individuales, relacionales y comunitarios que confirman la efectividad del enfoque metodológico implementado; por su lado, en el nivel de identidad social, las participantes experimentaron un proceso de reconocimiento y valoración de sus propias capacidades que se manifestó de manera progresiva a lo largo de las cinco fases del proceso. Durante la fase de Fortalecimiento de la Identidad, las técnicas de presentación cruzada y río de expectativas permitieron que las mujeres refirieran por primera vez, en un espacio seguro y colectivo, tanto los temores persistentes derivados del conflicto armado como sus proyecciones esperanzadoras de futuro; de allí que esta dualidad emocional, lejos de constituir una contradicción, se reveló como una fortaleza fundamental que permitió a las participantes reconocer su capacidad resiliente y su potencial transformador, sentando las bases para el desarrollo posterior de iniciativas individuales y colectivas de autogestión.

En este sentido y en respuesta al primer objetivo específico de reconocer las formas de participación comunitaria de las mujeres víctimas del conflicto armado, la construcción del sentido de comunidad y comunalidad, se evidenció en la apropiación colectiva del territorio a través del mapeo de redes y alianzas y la cartografía social. Las participantes lograron identificar y visualizar recursos, oportunidades y alianzas estratégicas previamente invisibilizadas,

desarrollando una comprensión integral de su contexto que les permitió proyectar intervenciones colectivas efectivas.

Esta apropiación territorial se manifestó en la capacidad desarrollada para articular sus necesidades individuales con proyectos comunitarios de mayor alcance, estableciendo conexiones entre las experiencias personales de victimización y las posibilidades de transformación colectiva del entorno. El proceso de mapeo colectivo permitió no solo reconocer las formas de participación ya existentes muchas veces informales y basadas en redes de apoyo mutuo, sino también visibilizar sus potencialidades y articularlas con estructuras más formales de participación ciudadana.

Por su parte, el fortalecimiento de los vínculos sociales constituyó otro impacto central del proceso, respondiendo directamente al segundo objetivo específico de desarrollar habilidades de liderazgo en las mujeres participantes. Las actividades de intercambio de experiencias, círculos de diálogo y cartografía social generaron redes de apoyo mutuo que trascendieron el espacio de los talleres, extendiéndose hacia la vida cotidiana de las participantes; frente al banco de tiempo y saberes, se demostró ser particularmente efectivo en la creación de dinámicas económicas alternativas basadas en la valorización de conocimientos tradicionales y profesionales, estableciendo un sistema de intercambio que no solo fortaleció la autonomía económica, sino que también consolidó lazos comunitarios duraderos. Este dispositivo metodológico generó espacios donde las mujeres pudieron ejercer liderazgo desde sus propios saberes, desarrollando competencias de gestión, organización y toma de decisiones que fueron fundamentales para su empoderamiento posterior.

Dando cumplimiento al tercer objetivo específico de fortalecer el proceso de empoderamiento desde las dinámicas de participación y liderazgo, en términos de

empoderamiento y autogestión comunitaria, el impacto más significativo se observó en el desarrollo de habilidades de liderazgo democrático y participativo que permitieron a las mujeres asumir roles protagónicos en la toma de decisiones comunitarias. Los aspectos cualitativos aplicados evidenciaron transformaciones sustanciales en la autoestima, la capacidad de gestión y la apropiación de derechos, manifestándose en iniciativas autónomas de organización comunitaria que emergieron durante y después del proceso de intervención. Estas iniciativas incluyeron desde la conformación de grupos de trabajo para emprendimientos colectivos hasta la articulación con instituciones para la gestión de recursos y la formulación de propuestas de políticas públicas que respondieran a sus necesidades específicas como mujeres víctimas del conflicto armado en el territorio.

Por otro lado, el enfoque de género produjo un impacto específico en el reconocimiento y valorización del rol de las mujeres como agentes de cambio social, puesto que las participantes se permitieron desarrollar una conciencia crítica sobre las estructuras patriarcales que han limitado históricamente su participación, construyendo estrategias colectivas para superar estas barreras y posicionándose como lideresas legítimas en sus comunidades; esta transformación, no se limitó al reconocimiento individual de capacidades, sino que se tradujo en acciones concretas de acercamiento, asistencia y pertenencia en los espacios comunitarios, desafiando los roles tradicionales de género y ampliando las posibilidades de participación femenina en la toma de decisiones territoriales.

En ese mismo orden de ideas, la participación de las mujeres permitió evidenciar la capacidad desarrollada para articular demandas colectivas, establecer interlocución con instituciones públicas y privadas y generar propuestas de políticas públicas que respondan a las necesidades específicas de las mujeres víctimas del conflicto armado en el territorio; esta

transformación se consolidó, a través del fortalecimiento de competencias para la gestión de recursos, la formulación de proyectos y la construcción de alianzas estratégicas. Las mujeres transitaron desde posiciones de receptoras pasivas de ayudas institucionales hacia roles activos de gestoras y promotoras de sus propios proyectos de desarrollo, estableciendo interlocuciones directas con actores gubernamentales y no gubernamentales.

Con lo anterior, los cambios evidenciados en habilidades, conocimientos y actitudes fueron documentados sistemáticamente a través de las fichas de seguimiento, el diario de campo y el registro fotográfico, confirmando transformaciones dadas durante el período de ejecución de las actividades. Estos cambios se manifestaron en la participación activa en espacios de decisión comunitaria, y la construcción de propuestas colectivas para el desarrollo territorial, hasta el planteamiento propuesto de emprendimientos que ayuden a solventar la carga económica de las mujeres; por su lado, la sostenibilidad de estos cambios evidencia que el proceso no generó transformaciones superficiales o momentáneas, sino modificaciones profundas en las estructuras de pensamiento, acción y organización de las participantes.

Así mismo, el impacto en la dimensión psicosocial se manifestó en la capacidad desarrollada por las participantes para resignificar sus experiencias de victimización, transitando desde narrativas centradas en el daño, hacia relatos que enfatizan la supervivencia, la resistencia y la proyección futura. La actividad grupal de los círculos de cosecha; evidenciaron este tránsito al permitir que las mujeres identificaran logros concretos, aprendizajes significativos y semillas de cambio que proyectan hacia el futuro, demostrando una apropiación activa de su proceso de sanación y empoderamiento. Esta resignificación narrativa constituyó un elemento fundamental del bienestar subjetivo, al posibilitar que las mujeres se reconocieran no únicamente como

víctimas del conflicto, sino principalmente como mujeres con capacidad de transformación y potencial para incidir en sus propias realidades y en las de sus comunidades.

Para la realización de este proyecto aplicado, la modalidad presencial-virtual demostró ser altamente efectiva para superar las barreras geográficas propias del contexto de Juradó, generando un impacto específico en el acceso y la continuidad de la participación. Algunas de las participantes potenciaron sus competencias digitales, permitiéndose mantener la comunicación y el trabajo colaborativo más allá de los encuentros presenciales, ampliando sus oportunidades de gestión autónoma. Esta modalidad no solo resolvió un desafío logístico, sino que se constituyó en una estrategia de empoderamiento en sí misma, al permitir el acceso a herramientas tecnológicas y posibilitar que las mujeres ampliaran sus horizontes de gestión y comunicación más allá de las limitaciones territoriales.

En conclusión, la ejecución del proyecto aplicado demostró que es posible promover el empoderamiento y la autogestión comunitaria en mujeres víctimas del conflicto armado mediante la aplicación sistemática y contextualizada de técnicas participativas, respondiendo de manera afirmativa a la pregunta de investigación planteada. El proceso implementado en el municipio de Juradó, evidenció que cuando se crean espacios seguros de participación, se reconocen los saberes y capacidades existentes, se fortalecen las redes de apoyo mutuo y se desarrollan progresivamente habilidades de liderazgo y gestión comunitaria, las mujeres no solo recuperan su bienestar subjetivo, sino que se constituyen en agentes fundamentales de transformación social y construcción de paz territorial. La coexistencia de temores y esperanzas, característica distintiva de las mujeres participantes, emerge como una potencia transformadora cuando es reconocida, acompañada y orientada hacia proyectos colectivos de empoderamiento y

autogestión que integran la memoria del dolor, con la construcción activa de futuros posibles, dignos y autónomos.

Recomendaciones

Para futuras investigaciones e intervenciones, se recomienda implementar procesos de seguimiento a largo plazo que permitan evaluar la sostenibilidad de las transformaciones generadas e identificar factores que contribuyen a la consolidación o debilitamiento de los procesos de empoderamiento. Estos seguimientos deberían extenderse por al menos un tiempo de dos años posteriores a la finalización de la intervención inicial, utilizando metodologías mixtas para una evaluación integral del impacto sostenido.

Se sugiere desarrollar adaptaciones metodológicas específicas del modelo de Animación Sociocultural para diferentes contextos territoriales y culturales, reconociendo que las particularidades geográficas, étnicas y socioeconómicas requieren ajustes en las estrategias de implementación. Estas adaptaciones deberían mantener los principios fundamentales del enfoque participativo mientras incorporan elementos culturales y territoriales específicos que potencien la pertinencia y efectividad de las intervenciones.

Es fundamental establecer estrategias de articulación interinstitucional que permitan conectar los procesos de empoderamiento comunitario con programas de desarrollo territorial más amplios. Las entidades o instituciones gubernamentales, organizaciones no gubernamentales y sector privado deberían desarrollar mecanismos de coordinación que garanticen y complementen las intervenciones, evitando la fragmentación de esfuerzos dirigidos a la misma población.

Se sugiere crear redes de intercambio de experiencias entre mujeres líderes de diferentes territorios afectados por el conflicto armado, utilizando las Tecnologías de la Información y Comunicaciones para mantener comunicación constante y compartir estrategias

exitosas de empoderamiento y autogestión. Estas redes deberían contar con apoyo institucional que garantice su sostenibilidad y efectividad a largo plazo.

Para las entidades gubernamentales, se recomienda desarrollar programas específicos de fortalecimiento empresarial que respondan a las características y necesidades de los emprendimientos liderados por mujeres víctimas del conflicto armado. Estos programas deberían incluir capacitación técnica, acceso a créditos preferenciales, acompañamiento en formulación de proyectos y estrategias de comercialización que respeten las dinámicas culturales y territoriales específicas.

Es necesario implementar estrategias de seguridad y protección específicas para mujeres lideresas víctimas del conflicto armado que participan en procesos de empoderamiento comunitario, reconociendo los riesgos particulares que enfrentan por su condición de género, su historial de victimización y su rol de liderazgo. Estas estrategias deberían desarrollarse de manera participativa con las propias mujeres y articularse con programas gubernamentales de protección.

Para el ámbito de políticas públicas, se sugiere incorporar los hallazgos de esta investigación en el diseño de programas de reparación integral y de desarrollo con enfoque territorial, reconociendo que el empoderamiento de las mujeres víctimas del conflicto armado requiere abordajes integrales que articulen la dimensión individual, relacional y comunitaria de manera simultánea.

Es fundamental desarrollar programas de formación para funcionarios públicos que trabajan con población víctima del conflicto armado, incluyendo competencias específicas para el trabajo con enfoque de género, metodologías participativas y comprensión de las

particularidades psicosociales de esta población. Esta formación debería ser obligatoria y continua, con procesos de certificación que garanticen la calidad de la atención brindada.

Se recomienda crear fondos específicos para la financiación de investigaciones aplicadas en psicología comunitaria con población víctima del conflicto armado, priorizando estudios que generen metodologías replicables y que incluyan componentes de transferencia de conocimiento a las propias comunidades. Estos fondos deberían promover la investigación colaborativa entre academia y comunidades, garantizando que los resultados respondan a las necesidades reales de los territorios.

Finalmente, se sugiere el desarrollo de estrategias de comunicación y visibilización de las experiencias exitosas de empoderamiento lideradas por mujeres víctimas del conflicto armado, utilizando medios de comunicación alternativos y comunitarios que permitan expandir sus voces y posicionar sus propuestas en el debate público sobre construcción de paz y desarrollo territorial. Estas estrategias deberían ser lideradas por las propias mujeres, garantizando el control sobre sus narrativas y la representación auténtica de sus experiencias y propuestas de transformación social.

Referencias Bibliográficas

- Alvarado, L. y García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma sociocrítico: Su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 9(2), 187-202.
- Aranguren, M. (2017). Conflicto armado, impacto psicosocial y reparación en Colombia: la voz de las mujeres. *Universitas Psychologica*, 16(3), 1-17.
- Ávila, E. D. S., & Paes-Machado, E. (2019). Victimización y desplazamiento forzado de mujeres en el conflicto armado colombiano. *Mana*, 25(1).
- Blanco, A., Díaz, D., & García, A. (2018). La dimensión política del trauma: una mirada psicosocial al impacto de la violencia colectiva. En E. Zubieta, J. Valencia & G. Delfino (Eds.), *Psicología social y política: procesos teóricos y estudios aplicados* (pp. 185-210). Buenos Aires: EUDEBA. <https://doi.org/10.1590/1678-49442019v25n1p095>
- Buitrago Echeverry, C. (2021). Empoderamiento y resistencia de las mujeres desplazadas víctimas del conflicto armado colombiano del barrio Pinar del Río (Barranquilla). *Investigaciones Feministas*, 12(1), 203-214. <https://doi.org/10.5209/infe.69082>
- Castro-Villarroel, M., Pérez, L., & Mendoza, C. (2024). Organizaciones de mujeres y transformación social en contextos de posconflicto. *Revista Colombiana de Psicología Comunitaria*, 18(2), 255-274.
- CLADEM. (2018). Mujeres, conflicto armado y construcción de paz en Centroamérica: Sistematización de experiencias. *Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres*, 45-78.

- Contreras-Urbina, M. (Ed.). (2019). *Mujeres y conflictos armados: Estrategias de empoderamiento y autogestión en contextos de violencia*. Universidad del Valle
- Curiel, O. (2014). *Género, raza, sexualidad: Debates contemporáneos*. Universidad Nacional de Colombia.
- DANE. (2024). *Pobreza multidimensional*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- de Vergara, Cundinamarca (Colombia). *Estudios Socio-Jurídicos*, 18(2).
<https://doi.org/10.12804/esj18.02.2016.04>
- Defensoría del Pueblo. (2018). Situación de riesgo y vulnerabilidad de la población en Juradó, Chocó. <https://www.defensoria.gov.co/public/pdf/Jurado-Choco.pdf>
- Defensoría del Pueblo. (2024). En Colombia, el conflicto armado sigue siendo un desafío crítico en derechos humanos, especialmente para las mujeres. <https://www.defensoria.gov.co>
- Díaz Cárdenas, Shyrley, Arrieta Vergara, Katherine Margarita, & González Martínez, Farith. (2015). Violencia intrafamiliar y factores de riesgo en mujeres afrodescendientes de la ciudad de Cartagena. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 8(1), 19-30.
<https://dx.doi.org/10.4321/S1699-695X2015000100004>
- Díaz-Barriga, F. (2016). Liderazgo femenino y desarrollo comunitario. *Revista de Estudios de Género*, 15(3), 112-134.
- Duany Navarro, Annia, & Ravelo Pérez, Vivian. (2005). Intrafamily violence in a health area. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 21(1-2) Recuperado en 07 de marzo de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252005000100004&lng=es&tlng=en.

- Echeverri, D. (2015). La Fragilidad de la mujer guerrillera reclutada forzosamente. *Trans-Pasando Fronteras*, 8. <https://doi.org/10.18046/retf.i8.2123>
- Edilberto Cepeda-Cuervo, Evelyn Moncada-Sánchez y Viviana P. Álvarez (2007) *Violencia Intrafamiliar que afecta a Estudiantes de Educación Básica y Media en Bogotá*. Recuperado en 07 de marzo de 2021, de <http://https://scielosp.org/article/rsap/2007.v9n4/516-528/#ModalArticles>
- Estrada, P. L., & Mora, L. F. (2020). la comunidad de san ramón de la virgen de sarapiquí: un estudio de caso sobre turismo rural y empoderamiento de mujeres. <https://doi.org/10.36367/ntqr.4.2020.491-498>
- Fernández GP, Socarrás PE, González VLC, et al. *Violencia intrafamiliar en el sector venezolano Las Tunitas*. *MediSan*. 2012;16(07):1000-1007.
- Fundación ADEY. (2024, 15 de octubre). *Desarrollo de oportunidades para la inclusión y el empoderamiento de mujeres víctimas del conflicto en Colombia*. <https://fundacionadey.org/project/desarrollo-de-oportunidades-para-la-inclusion-y-el-empoderamiento-de-mujeres-victimas-del-conflicto-en-colombia/>
- García-Hernández, A., & Morales, R. (2024). Dimensiones relacionales del empoderamiento: redes sociales y capital comunitario. *Psicología Social y Comunitaria*, 12(3), 195-210.
- García-López, M. T., Martínez-Rodríguez, S., Jiménez-Carrillo, M., & García-Vivar, C. (2022). Investigación-acción-participativa sobre empoderamiento en mujeres mayores: un análisis teórico-metodológico. *Enfermería Clínica*, 32(2), 112-120. <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2021.08.002>
- García-Mendoza, L. (2023). Metodologías participativas y empoderamiento comunitario en América Latina. *Revista Latinoamericana de Investigación Social*, 8(2), 87-104.

- González Sanz, M. (2018). Ecos del enfrentamiento armado guatemalteco veinte años después del conflicto. El arraigo de la violencia. *LiminaR*, 16(1), 150-169.
<https://doi.org/10.29043/liminar.v16i1.572>
- González-Rivera, L. (2023). Interseccionalidad y movimientos de mujeres en contextos de posconflicto: análisis desde el feminismo latinoamericano. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género*, 9(2), 127-148.
- Güiza, L., L., Rodríguez-Barajas, C., C. D., Ríos, B., B. O., & Moreno, S., S. S. (2016). Género y empoderamiento comunitario en un contexto de posconflicto: el caso
- Gürel, E., & Tat, M. (2017). SWOT analysis: A theoretical review. *Journal of International Social Research*, 10(51), 994-1006.
- Guzmán, D., y Chaparro, N. (2017). Políticas públicas y género: Avances y desafíos en Colombia. Dejusticia.
- Hacen Flores, S. E., & Villa Gómez, J. D. (2022). En el limbo de la espera permanente. Representaciones sociales en torno a reparación y verdad en mujeres desplazadas por el conflicto armado colombiano: caso granizal y turbo – (Antioquia). *El Ágora USB*, 21(2).
<https://doi.org/10.21500/16578031.5875>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill.
- Herrera-Mendoza, J. (2023). Empoderamiento colectivo y transformación comunitaria: perspectivas actuales. *Revista Iberoamericana de Psicología Comunitaria*, 17(4), 138-152.

- Herrera-Mosquera, C., Ramírez, P., & Torres, L. (2024). Protagonismo femenino en el desarrollo comunitario: análisis de experiencias en territorios de posconflicto. *Psicología Comunitaria y Desarrollo Territorial*, 17(1), 69-86.
- Hombrados-Mendieta, M. I. y Gómez-Jacinto, L. (2001). Potenciación en la intervención comunitaria. *Intervención Psicosocial*, 10(1), 55-69.
- Human Rights Watch. (2024). Informe Mundial 2024: Tendencias de los derechos en Colombia. <https://www.hrw.org/es/world-report/2024/country-chapters/colombia>
- Ibarra Caípe, S. (2022). El perdón y la resiliencia, puntos claves para la reconciliación en mujeres afro, víctimas del conflicto armado en el Municipio de Quibdó, Chocó. *Revista Sapientía*, 14(28). <https://doi.org/10.54278/sapientia.v14i28.122>
- Jaramillo Palacio, L. M., & Monsalve Cataño, L. E. (2019). El arte de argumentar empodera la generación de la nueva ciudadanía. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15). <https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a8>
- Javier Pineda Duque y Luisa Otero Peña. "Género, violencia intrafamiliar e intervención pública en Colombia". *Revista de Estudios Sociales*, n.o 17 (2004): 19-31. <https://doi.org/10.7440/res17.2004.02>
- Keyes, C. L. M. (2005). ¿Enfermedad mental y/o salud mental? Investigando axiomas del modelo completo de salud. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 73(3), 539-548.
- López-Cabrera, S., Torres, M., & Vásquez, P. (2022). Autoeficacia y empoderamiento individual en procesos de intervención comunitaria. *Psicología y Salud Comunitaria*, 9(2), 82-96.
- López-Sánchez, F. (2017). Barreras y facilitadores en los procesos de autogestión comunitaria. *Psicología Comunitaria*, 12(3), 167-189.

- Madariaga, C., y Sierra, O. (2019). Redes sociales y resiliencia en comunidades vulnerables. Universidad del Norte.
- Malinowski, B. (1922). Los argonautas del Pacífico Occidental. Barcelona: Editorial Península.
- Marina, L., Rodríguez, B., Lisset, M., Carvajal, M., Mallely, A., & Castilla, G. (2008). Percepción de empoderamiento comunitario en las mujeres madre cabeza de familia de la ciudad de Cúcuta durante el primer semestre de 2007.
<http://www.cepal.org/politicas/mujer>
- Martín-Baró, I. (1989). Sistema, grupo y poder: Psicología social desde Centroamérica (II). San Salvador: UCA Editores.
- Martín-Baró, I. y Velázquez, M. (2012). La psicología de la liberación y la construcción de una psicología comunitaria orientada a la transformación social. En I. Martín-Baró, Aportes críticos a la psicología en América Latina (pp. 51-72). Editorial UCA.
- Martínez Chaparro, Á. M. (2018). Acción psicosocial con mujeres víctimas de violencia sociopolítica en Colombia. *Pedagogía Social Revista Interuniversitaria*, 31.
https://doi.org/10.7179/psri_2018.31.11
- Martínez Herrera, M. (2016). La autogestión como estrategia de desarrollo local. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 14(2), 125-142.
- Martínez, L., & Sánchez, R. (2019). Organizaciones comunitarias y empoderamiento femenino en contextos post-conflicto: El caso de las mujeres rurales salvadoreñas. *Revista Estudios Sociales Centroamericanos*, 14(2), 89-112.
- Martínez-Guzmán, A., y Montenegro, M. (2019). Narrativas en torno a las violencias de género y la reconstrucción del tejido social en contextos post-conflicto. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 51(2), 88-97. <https://doi.org/10.14349/rlp.2019.v51.n2.3>

- Martínez-Rodríguez, L. A. (2021). Técnicas de recolección de información en investigación cualitativa: Una aproximación teórica. *Revista de Investigación Qualitativa*, 9(2), 85-102.
- Meertens, D. (2000). El futuro nostálgico: Desplazamiento, terror y género. *Revista de Estudios Sociales*, (6), 124-135. <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/res6.2000.10>
- Moral Jiménez, M., y Ovejero Bernal, A. (2005). Funciones (re)veladas de la educación contemporánea: Aproximación crítica desde la psicología social de la educación en España. *Revista Iberoamericana de Educación*, 37(1), 65-83.
- Morales-Castillo, R., López, A., & Hernández, M. (2022). Procesos de empoderamiento comunitario: una perspectiva procesual y participativa. *Revista Latinoamericana de Psicología Comunitaria*, 16(3), 72-89.
- Morales-Hurtado, M., García-Ramírez, L., & Ospina-Alvarado, M. C. (2023). Reconstrucción de Memoria Histórica y Desarrollo del Tejido Social en Comunidades Afrocolombianas Víctimas de la Masacre de Bojayá - Chocó. *Ciudad Paz-ando*, 16(2), 45-62.
- Morales-Vasco, L., & Restrepo, A. (2024). Dimensiones identitarias en mujeres víctimas del conflicto armado: perspectivas psicosociales contemporáneas. *Psicología Comunitaria y Desarrollo Social*, 16(1), 82-98.
- Moreno Sánchez, E. (2019). La construcción del liderazgo femenino en contextos vulnerables. *Revista Latina de Sociología*, 9(2), 23-45.
- Mori Sánchez, M. P. (2019). Diseño de programas de intervención psicoeducativa. Fundamentos teóricos y metodológicos. Editorial Universitaria
- Mosquera, C. (2018). Chocó: Territorio de conflictos y resistencias. Universidad Nacional de Colombia.

- Musitu, G., & Buelga, S. (2023). Empoderamiento y bienestar comunitario: perspectivas contemporáneas. *Psicología Comunitaria y Salud Social*, 15(3), 41-58.
- OIM Colombia. (2024). Mujeres víctimas del conflicto armado #TRANSFORMADORAS. <https://colombia.iom.int/es/news/mujeres-victimas-del-conflicto-armado-transformadoras>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2015). Resolución 1325: Mujer, paz y seguridad. <https://www.un.org/womenwatch/osagi/wps/>
- Organización de las Naciones Unidas. (2015). Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
- Organización Internacional para las Migraciones - OIM Colombia. (2024). *Mujeres víctimas del conflicto armado #TRANSFORMADORAS*. <https://colombia.iom.int/es/news/mujeres-victimas-del-conflicto-armado-transformadoras>
- Pacheco Soch, V. H. (2022). Barreras culturales e ideológicas que enfrenta la mujer para su participación ciudadana. *Revista Guatemalteca de Educación Superior*, 5(2). <https://doi.org/10.46954/revistages.v5i2.94>
- Pando, T., Cangalaya, L., Herrera, Z., & Cabrejos, R. (2022). Liderazgo y empoderamiento en las mujeres empresarias en el Perú. *Revista de Ciencias Sociales*, 28.
- Pérez Serrano, G. (2016). *Elaboración de proyectos sociales: Casos prácticos*. Narcea.
- Plan de Desarrollo Municipal de Juradó. (2020-2023). *Juradó Avanza con Equidad Social*. Alcaldía Municipal de Juradó.
- Ramírez-Torres, C., & Valdez, A. (2023). Recuperación postraumática y capacidades de agencia en supervivientes de violencia comunitaria. *Revista de Trauma y Resiliencia*, 15(3), 148-165.

- Ramos, L. S., Céspedes, M. N., & García, E. E. (2018). Lo que hemos aprendido sobre la atención a mujeres víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano. *Revista de Estudios Sociales*, (64), 24-36. <https://doi.org/10.7440/res64.2018.03>
- Ramos-Galarza, C. A. (2020). Los alcances de una investigación. *CienciAmérica*, 9(3), 1-6. <http://dx.doi.org/10.33210/ca.v9i3.336>
- Ramos-Vidal, I. (2022). Reconstrucción de la memoria histórica y desarrollo del tejido social en comunidades Afrodescendientes. *Cultura, Educación y Sociedad*, 13(1), 123-140.
- Red Feminista Antimilitarista. (2021). Metodologías participativas para el empoderamiento de mujeres en contextos de violencia estructural: Experiencias latinoamericanas. *Estudios Feministas Interdisciplinarios*, 3(1), 34-56.
- Restrepo, D., & González-Mesa, F. (2024). Redes sociales y reconstrucción del tejido comunitario en territorios afectados por violencia. *Trabajo Social Comunitario*, 11(1), 65-84.
- Rivera-Hernández, R. (2018). Gestión comunitaria y transparencia: Elementos clave para el desarrollo local. *Revista de Ciencias Sociales*, 24(3), 228-245.
- Rivera-Santos, C. (2024). Estructuras democráticas y fortalecimiento comunitario: elementos clave para el empoderamiento. *Psicología Social y Comunitaria*, 13(2), 182-197.
- Robinson Trápaga, D. G., Díaz-Carrión, I. A., & Cruz Hernández, S. (2019). Propuesta de un modelo para el empoderamiento de la mujer rural e indígena a través de grupos productivos y microempresas sociales. *Retos*, 9(17).
- Rodríguez Calvo, María Dolores, Gómez Mendoza, Coralia, Guevara de León, Tamara, Arribas Llopis, Alina, Duarte Duran, Yaima, & Ruiz Álvarez, Pedro. (2018). Violencia intrafamiliar en el adulto mayor. *Revista Archivo Médico de Camagüey*, 22(2), 204-213.

Recuperado en 07 de marzo de 2021, de
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-02552018000200010&lng=es&tlng=es.

Rodríguez, M. A. (2020). Procesos de comunicación y de acompañamiento psicosocial en la iniciativa mujeres por la paz. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10554/49706>.

Rodríguez, M. E., Macías, J. G., & Párraga, M. R. (2024). Autogestión comunitaria como alternativa para el impulso del desarrollo local de la Comuna Sancán del Cantón Jipijapa. *Revista Científica Multidisciplinaria*, 8(1), 1-15.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.9542

Rodríguez-Muñoz, A., Fernández-Castro, M., & López-Hernández, P. (2024). Paradigma socio-crítico en la gestión científico-pedagógica de la atención a educandos con necesidades educativas especiales. *Revista Científica del Amazonas*, 7(13), 45-58.

Sánchez Vidal, A. (2017). Empoderamiento, liberación y desarrollo humano. *Psychosocial Intervention*, 26(3), 155-163.

Sánchez-Gómez, M. A., & Solano-Suárez, Y. (Eds.). (2021). Empoderamiento comunitario y autogestión: Narrativas de mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia. Universidad Nacional de Colombia.

Segovia, A., & Defensoría del Pueblo. (2020). Mujeres víctimas del conflicto armado: Rutas de empoderamiento y participación comunitaria en El Salvador. *Informe Anual Derechos Humanos*, 156-189.

Torres Carrillo, A. (2017). Prácticas sociales y producción de subjetividad social. *Revista Colombiana de Sociología*, 40(1), 67-85.

- Torres-Galvis, P., Ramírez, L., & Montoya, S. (2024). Indicadores de empoderamiento en comunidades étnicas: desarrollo y validación de instrumentos culturalmente sensibles. *Revista Colombiana de Psicología Comunitaria*, 19(1), 148-168.
- Torres-López, A., García-Mendoza, C., & Rivera-Santos, M. (2021). Empoderamiento comunitario y desarrollo social: perspectivas contemporáneas en la intervención psicosocial. *Revista Iberoamericana de Psicología Comunitaria*, 15(2), 38-52.
- Úcar, X. (2020). Animación sociocultural y transformación social: Actualizando los aportes de Mori Sánchez para contextos contemporáneos. *Revista Internacional de Pedagogía Social*, 36(1), 45-62.
- UN Women Colombia. (2019). Modelo territorial de garantías de no repetición y de empoderamiento de mujeres y jóvenes víctimas de violencia sexual y desaparición forzada para su acceso efectivo al SIVJRNR.
- UN Women. (2019). Fortalecimiento de las capacidades técnicas y de incidencia de las mujeres y jóvenes víctimas del conflicto armado en los escenarios de planeación local de la paz y el desarrollo. <https://colombia.unwomen.org>
- Unidad para las Víctimas (2020). Lineamientos de la ruta para la reparación integral de las mujeres rurales víctimas del conflicto armado en Colombia. Bogotá D.C., Colombia. Recuperado de: <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/lineamientosrutareparacionintegralmujeresruralesvictimas.pdf>
- Unidad para las Víctimas. (2023). '*Sororidad*': tema central de la conmemoración realizada por mujeres víctimas en Chocó. Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas.

Unidad para las Víctimas. (2023, junio 28). Protocolo de Participación Efectiva de las Víctimas.

<https://www.unidadvictimas.gov.co/protocolo-de-participacion-efectiva-de-las-victimas/>

Unidad para las Víctimas. (2024). *Jurado - Departamento de Chocó*. Unidad para la Atención y

Reparación Integral a las Víctimas

Unidad para las Víctimas. (2024, 2 de octubre). *Avances y resultados positivos de la Unidad*

para las Víctimas en la reparación a las víctimas del conflicto armado en Colombia.

<https://www.unidadvictimas.gov.co/avances-resultados-positivos-unidad-victimas-reparacion-victimas-conflicto-armado-colombia/>

Universidad Católica de Colombia. (2018-2019). Animación sociocultural para las personas privadas de la libertad recluidas en la unidad de salud mental de la CPMS BOG.

Repositorio Institucional RIUCaC.

Valdés-Cuervo, A. A., & Martínez-Ferrer, B. (2023). Evaluación del empoderamiento

comunitario: instrumentos y metodologías contemporáneas. *Psicología Comunitaria y Desarrollo Social*, 14(4), 225-242.

Velásquez G., V. F., Barreto, Y. M., & López, A. L. (2017). Empoderamiento de líderes

comunitarias afrocolombianas desde la Atención Primaria de Salud. *Avances En Enfermería*, 35(2). <https://doi.org/10.15446/av.enferm.v35n2.54986>

Velásquez, I. A. (2022). Violencia sexual relacionada con el conflicto armado interno y justicia transicional en Guatemala: Un análisis desde la antropología jurídica. *Bergen: Chr.*

Michelsen Institute, 45 pp.

Velásquez, M. (2016). *Mujeres y participación política en Colombia*. Editorial Universidad Nacional.

- Villa Gómez, J. D. (2017). *Memoria y construcción de paz: Una mirada psicosocial*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Villa, J. D., Londoño, D. A., & Barrera, D. (2015). Procesos de subjetivación política en contextos de conflicto armado: El empoderamiento como estrategia de reconstrucción del tejido social. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 214-234.
- Villellas-Ariño, M., & Pineda-García, A. (2019). El empoderamiento comunitario y la autogestión como herramientas de resiliencia en contextos de violencia de género y conflictos armados. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 167, 121-140. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.167.121>.
- Wiesenfeld, E. (2021). El legado de Maritza Montero en la psicología comunitaria latinoamericana: Participación, autogestión y transformación social. *Revista Interamericana de Psicología*, 55(2), 78-95.
- Zimmerman, M. A. (2020). Empowerment theory: Psychological, organizational and community levels of analysis revisited. *American Journal of Community Psychology*, 65(3-4), 432-449.
- DANE. (2023). *Pobreza monetaria y desigualdad*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

Apéndices

Apéndice A

Enlace de Apéndices

<https://drive.google.com/drive/folders/1VHiAIHyQm1w1Cum8t0TEzLZzIoX4007F?usp=sharing>